

**UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**  
**DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL**  
**Tesis Licenciatura en Trabajo Social**

**Los asentamientos irregulares de Montevideo como  
manifestación actual de la cuestión social y como ámbito  
de reproducción antroponómica**

**Maria Virginia Alaggia Nuñez**

**Tutor: Ximena Baraibar**

**2004**

# INDICE

<b>Introducción.....</b>	<b>1</b>
<b>Presentación y justificación del tema.....</b>	<b>2</b>
<b>Capítulo 1. Cuestión social y proceso de producción y reproducción antroponómica...5</b>	
1.1 Conceptualización y análisis de la cuestión social desde la perspectiva de Marilda Yamamoto.....	5
1.1.2 En cuánto a la atención de la cuestión social por el Estado.....	7
1.2 Conceptualización y análisis de la cuestión social desde la perspectiva de Robert Castel.....	7
1.2.2 En cuánto a la atención de la cuestión social por el Estado.....	11
1.3 Manifestaciones actuales de la cuestión social a nivel global.....	11
1.4 Manifestaciones actuales de la cuestión social en Uruguay / Montevideo.....	14
1.5 Análisis de los asentamientos irregulares como una forma de producción y reproducción antroponómica.....	17
<b>Capítulo 2. Una perspectiva global en cuánto a las transformaciones urbanísticas.....24</b>	
2.1 Nueva marginalidad urbana y territorialización de desigualdades.....	24
2.2 Montevideo, así te veo.....	27
2.2.1. Distribución de ingresos de la población Montevideana.....	29
Mapa de condiciones de vida de la población Montevideana.....	31
<b>Capítulo 3. Asentamientos Irregulares.....34</b>	
3.1 ¿Qué es un asentamiento irregular? Acercándonos a su conceptualización.....	34
3.2 ¿Porqué es un problema social?.....	35
3.3 ¿Asentamientos irregulares – Cantegriles?.....	36
3.4 La lógica del asentamiento.....	37
3.5 Situación actual.....	38
3.6 Causalidades.....	39

3.7 Una mirada cuantitativa.....	41
3.7.1. Distribución de la población y de las viviendas totales de los asentamientos irregulares en Montevideo e Interior del país.....	41
3.7.2. Características de las viviendas de los asentamientos irregulares de Montevideo.....	42
3.7.3. Características de los hogares de los asentamientos irregulares de Montevideo.....	42
3.7.4. Características socio demográficas de los pobladores de los asentamientos irregulares de Montevideo.....	45
Análisis comparado de las características socio demográficas de la población de los asentamientos irregulares Montevideanos y la población total del departamento.....	50
3.8 Perspectivas.....	51

<b>Capítulo 4. Algunas consideraciones acerca del rol que pensamos puede asumir el trabajo social frente al fenómeno de los asentamientos irregulares.....</b>	<b>53</b>
--	-----------

<b>Consulta bibliográfica.....</b>	<b>56</b>
------------------------------------	-----------

<b>Anexos.....</b>	<b>(al final sin número de página)</b>
1. Plano de la totalidad de asentamientos irregulares de Montevideo, clasificados según tenencia de la tierra. Fuente: IMM.	
2. Plano de Jóvenes inactivos que no asisten a clase. Fuente: ITU. Facultad de Arquitectura	
3. Plano de Hogares con 3 niños de hasta 13 años. Fuente: ITU. Facultad de Arquitectura	
4. Plano de Rama de actividad: Construcción. Fuente ITU. Facultad de Arquitectura	
5. Plano de Hogares según cantidad de personas. Fuente ITU. Facultad de Arquitectura.	

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo consiste en una Monografía final de grado de la licenciatura de Trabajo Social, sobre el tema: Asentamientos Irregulares de Montevideo como manifestación actual de la cuestión social y como ámbito de reproducción antropológico.

El abordaje del tema propuesto se desarrolla de la siguiente manera:

Comenzamos por una Presentación y Justificación del tema a desarrollar, destacando su pertinencia social y profesional.

En el Capítulo 1, nos introducimos en la conceptualización y el análisis de las dos categorías teóricas fundamentales elegidas para comprender el fenómeno de los Asentamientos Irregulares; ellas son: Cuestión Social y Proceso de producción y reproducción antropológica. Ambas nos dan el marco de referencia general, a partir del cual entendemos la realidad de los asentamientos irregulares.

En referencia a la cuestión social se explicitan las manifestaciones contemporáneas más sobresalientes tanto a nivel global como para Uruguay / Montevideo concretamente.

En el Capítulo 2, teniendo como telón de fondo la problematización de la cuestión social, incorporamos una perspectiva de las transformaciones urbanas a nivel global que nos permite entender las distintas manifestaciones de la territorialización de las desigualdades sociales, económicas y culturales, en distintos contextos. De modo ilustrativo, presentamos el caso de ciudades norteamericanas y europeas, lo cual nos brinda la perspectiva global de los procesos de segregación urbana en sociedades desarrolladas. Posteriormente, nos centramos en el caso de Uruguay y particularmente de Montevideo estudiando las manifestaciones territoriales propias de las desigualdades en nuestra ciudad.

Se incluye en este capítulo un mapa de las condiciones de vida de la población Montevideana, que permite observar la fragmentación de la ciudad en términos socioeconómicos y de situaciones de vulnerabilidad social.

Luego de haber incorporado a la lectura todos los elementos de los anteriores capítulos, pasaremos al tema que nos ocupa.

En el Capítulo 3 entonces, entramos de lleno a la conceptualización, descripción, análisis y perspectivas, de los asentamientos irregulares y de las características de sus pobladores. Esto nos permite ir caracterizando al escenario socioterritorial de los asentamientos como un ámbito particular de producción y reproducción antropológica.

En este capítulo se incluyen la mirada cualitativa, desde la perspectiva teórica de los autores y sus estudios, y la cuantitativa, a través de la introducción de datos secundarios acerca de las características de las viviendas, hogares y población de los asentamientos irregulares.

Finalmente en el capítulo 4, realizamos algunas consideraciones acerca del rol que pensamos debe asumir el Trabajo Social frente al fenómeno de los asentamientos irregulares.

## 1. PRESENTACIÓN Y JUSTIFICACIÓN DEL TEMA

La Monografía tratará acerca de los asentamientos irregulares de Montevideo como manifestación actual de la cuestión social y ámbito de reproducción antropológica; es decir, de la reproducción humana.

Al elaborar este trabajo, optamos por abordar la problemática de los asentamientos irregulares, por considerarla como una de las manifestaciones actuales más visible y acuciante de la cuestión social, que plasma territorialmente a nivel urbano, los crecientes niveles de: pobreza urbana, marginalidad, vulnerabilidad, asociados a la segregación residencial y a procesos de desafiliación social.

Como todos los problemas sociales, responde también a una multiplicidad de factores intervinientes y determinantes. Como emergente de la cuestión social, está muy vinculado a la crisis del mundo del trabajo y del Estado Social.

Según estudios al respecto, la tasa de crecimiento de los asentamientos irregulares en los últimos 15 años ha sido seguramente mayor al 10% acumulativo anual, y en la década del 84-94 el fenómeno se triplicó.

Estos datos nos hablan de la magnitud y del proceso acelerado que ha tenido el crecimiento de los asentamientos irregulares, que comenzó por la década de los 80 y tuvo su “boom” a finales del 80 y principios del 90.

Montevideo, es una ciudad que se extiende en territorio, pero no por el aumento de sus habitantes, sino que este fenómeno se explica, por la expulsión hacia la periferia de los hogares montevidianos más pobres, lo cual está directamente vinculado a la obtención y/o posibilidad de mantenimiento de una vivienda más económica que la que se deja.

En el marco de un contexto marcado por procesos sostenidos de empobrecimiento de los hogares montevidianos, resultado de los altos niveles de precarización laboral y del desempleo, además de la falta de políticas sociales que faciliten el acceso a la vivienda sustentable de los sectores medios bajos y bajos socioeconómicamente (todas cuestiones que se abordarán en la Monografía), se han ido generando las condiciones que posibilitan este aumento inexorable de los asentamientos irregulares en nuestra ciudad.

Los asentamientos irregulares se constituyen como respuesta de la población de escasos recursos ante la falta de vivienda. Y a su vez esto tiene repercusiones más allá de la vivienda, porque la segregación residencial facilita la vulnerabilidad de otros aspectos de la integración social de esas familias, como lo veremos en el desarrollo del presente trabajo.

Mientras Montevideo ha crecido a una tasa media anual del 2.3% en el período intercensal 86-96, su periferia lo ha hecho a una tasa media anual del 8.8 %. Significativamente, el 94% de la población de los asentamientos se ubica en la periferia y representa el 37% de su población (Lombardi, 1999: 90, Estudio de INTEC).

Este es el fenómeno de segregación residencial, del cual los asentamientos son una de las manifestaciones posibles. También existe segregación residencial no vinculada a la formación de asentamientos irregulares, como los barrios privados para sectores de altos ingresos.

El problema de la segmentación y segregación territorial, es de relevancia regional y mundial, no es exclusivo de Uruguay, lamentablemente afecta a toda Latinoamérica; y asumiendo otras características, afecta también a Europa y Estados Unidos como se planteará en el desarrollo del trabajo a modo de entender la problemática de la territorialización de las desigualdades en un sentido global.

Al comienzo de esta presentación y justificación del tema decíamos que los asentamientos plantean la relación pobreza urbana asociada a segregación residencial. Al respecto resulta que al menos el 95% de los hogares residentes en los asentamientos, pertenece al 50% de los hogares más pobres de Montevideo. Y también las estimaciones del PNUD del 1998, tienen vigencia actualmente al indicar que el 30% de los hogares bajo la línea de pobreza, residen en asentamientos. Estas cifras nos permiten ubicar el fenómeno de los asentamientos en relación a las situaciones de pobreza urbana.

Desde la concepción de este trabajo, el fenómeno de los asentamientos irregulares no es sólo una expresión de la pobreza urbana, sino que es una nueva manifestación de la pobreza urbana, asociada a algunas características sociodemográficas particulares y todas ellas “enraizadas” a un territorio determinado.

Según estudios (INE, 1998) los habitantes en asentamientos irregulares en el año 1996, alcanzaban a los 122.484 personas en Montevideo, lo que significa un 9.1% de la población total capitalina. De ésta población, el 45.6%, son niños, niñas y adolescentes (menores de 17 años), porcentaje sensiblemente superior al de los niños, niñas y adolescentes para el total de la ciudad, que alcanza apenas al 26.3%.

Estas cifras nos colocan frente a otra de las manifestaciones de la cuestión social, la realidad de la infantilización de la pobreza, y de que nuestro país sustenta fundamentalmente su crecimiento poblacional en las clases más pobres. Si bien, este no es el tema de la monografía, sí constituye un aspecto de cabal importancia a resaltar, por su impacto negativo, para el desarrollo particular de esos niños y para el desarrollo social del país entero.

Este aspecto, junto a todos los demás que veníamos analizando, por su importancia y envergadura, nos brindan razones que justifican la pertinencia social en la elección del tema de los asentamientos irregulares de Montevideo.

Posteriormente a la elección del tema, viene la elección del marco teórico referencial a partir del cual nos acercaremos al mismo, y es allí, que escogimos como categorías principales, la cuestión social y el proceso de producción y reproducción antropológica, las cuales se desarrollarán en el curso del trabajo.

Con respecto al abordaje desde el Estado de la problemática de los asentamientos irregulares, desde mediados de los años 90, tanto la Intendencia Municipal de Montevideo, como el Ministerio de Vivienda Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente, han venido implementando políticas de regularización de asentamientos, de relocalizaciones, de post obra, a los que luego se suma el Programa de Integración de Asentamientos Irregulares. Hoy por hoy, es el PIAI, el programa social que concentra y centraliza todas las intervenciones en materia de regularizaciones que se están realizando en los asentamientos

irregulares de todo el País. No olvidemos que actualmente nuestro país está recibiendo un préstamo sostenido y de importancia monetaria desde el Banco Interamericano de Desarrollo para financiar dicho Programa<sup>1</sup>.

Finalmente, y no por eso menos importante, el acceso a una vivienda digna es una de las vías para el desarrollo integral de las personas, una necesidad que a través de su atención, permite satisfacer otras necesidades también vitales para un buen desarrollo social y personal. En estos términos se entiende la vivienda como constructora de identidad, generadora de ciudad y según sus características y calidad, factor de integración social. Sin olvidar además, que constituye un derecho amparado en la constitución de la República<sup>2</sup>, del cual queda excluida gran parte de la población.

En cuanto a la pertinencia profesional, el Trabajo Social como profesión, y como cuerpo colectivo, también tiene relevancia fundamental en este tema. Lo pensamos por muchas razones, primero, es un tema social que nos incluye como profesionales y como ciudadanos.

Segundo, a partir de la implementación de programas y políticas sociales en atención a éste tema, se abre un campo de trabajo profesional muy importante.

Tercero, el Trabajo Social como profesión, en cuanto a su especificidad, cuenta con una formación muy apropiada para intervenir en el tema de los asentamientos irregulares, dado que ellos conjugan una integralidad de problemas sociales: de vivienda, de pobreza, de desempleo, de no acceso a recursos sociales, educativos, entre otros.

---

<sup>1</sup> Cabe la aclaración de que el PIAI, es un programa que apunta a la integración social de los asentamientos en la trama urbana, además de prever un escaso apoyo a los servicios sociales, pero no es un objetivo el mejoramiento de las viviendas en si mismas, no interviene sobre las viviendas sino en el conjunto del barrio y su trama urbana.

<sup>2</sup> Artículo N° 45 de la Constitución de la República Oriental del Uruguay: Todo habitante de la República tiene derecho a gozar de vivienda decorosa. La ley propenderá a asegurar la vivienda higiénica y económica, facilitando su adquisición y estimulando la inversión de capitales privados para ese fin.

## **CAPÍTULO I. CUESTIÓN SOCIAL Y PROCESO DE PRODUCCIÓN Y REPRODUCCIÓN ANTROPONÓMICO.**

En el presente capítulo se conceptualizarán y analizarán las dos categorías fundamentales a partir de las cuales nos acercamos al fenómeno de los asentamientos irregulares.

En primer término, nos referiremos a la cuestión social, integrando la perspectiva de varios autores. En segundo lugar, se abordará la categoría de proceso de reproducción antropológica.

Ambas categorías constituyen el marco desde el cual queremos acercarnos a la temática de los asentamientos irregulares. A los cuales, los consideramos como una de las manifestaciones contemporáneas de la cuestión social en nuestro país y en Latinoamérica en general, y por otro lado, como un ámbito particular de producción y reproducción antropológica.

Por otro lado, consideramos fundamental y fundante para el Trabajo Social (y no sólo por su vinculación al tema de los asentamientos), comenzar el presente trabajo y la reflexión que este conlleva, a partir de lo que significa cuestión social, dado que ella se vincula con los orígenes mismos de la profesión y es telón de fondo de todas las intervenciones sociales a las que asistimos; por ser parte constitutiva de las relaciones sociales en la sociedad capitalista y expresión ampliada de las desigualdades existentes derivadas de esta última.

Para el análisis de la cuestión social utilizaremos básicamente los aportes de dos autores: Marilda Iamamoto y Robert Castel, agregando además aportes de Pastorini y Netto. Entendiendo que cada uno desde una perspectiva diferente, aporta elementos de análisis de la cuestión social y valederos para el análisis de los asentamientos irregulares. Comenzaremos por plantear la óptica de Iamamoto y seguidamente la de Castel.

### ***1.1 CONCEPTUALIZACIÓN Y ANÁLISIS DE LA CUESTIÓN SOCIAL DESDE LA PERSPECTIVA DE MARILDA IAMAMOTO.***

Los aportes que siguen a continuación nos dan elementos interesantes para reflexionar y pensar la cuestión social.

Básicamente entendemos la cuestión social **como el conjunto de problemas sociales, políticos, económicos, culturales, socio territoriales, que se generan con el surgimiento de la clase obrera, vale decir, de la clase trabajadora que depende económicamente de un salario derivado de su trabajo, dentro de la sociedad capitalista.** (Pastorini, A. sin/fecha).

La cuestión social es históricamente determinada, es decir que conforme a la época y el lugar, mezcla aspectos raciales, regionales y culturales, conjuntamente como los económicos y políticos. Esto significa que se mezclan desigualdades y antagonismos de significado estructural. Vista así, en una perspectiva histórica amplia, la sociedad en movimiento se presenta como una vasta fábrica de las desigualdades y antagonismos que constituyen la cuestión social (Ianni, 1996: En Pastorini ob.cit.). Pero al mismo tiempo la cuestión social, no es sólo desigualdades y antagonismos, también es rebeldía, resistencia y lucha. Esto significa que, en cuanto totalidad contradictoria, debe ser pensada en una doble

dimensión: como expresión de las desigualdades y antagonismos sociales -pobreza, desempleo, exclusión, miseria, etc- y al mismo tiempo como forma de presión social -movimientos sociales, organización sindical, grupos que reivindican derechos de las minorías, etc- (Pastorini, ob.cit.).

Y lo que es fundamental: el tema de la cuestión social está indisolublemente ligado al tema del trabajo y al de la atención que hace el Estado (léase Políticas Sociales Públicas) de las necesidades de las clases trabajadoras. Todo esto en el marco de una arena de negociación y disputas entre proyectos societarios conducidos por distintos intereses de clase, acerca de concepciones y propuestas para la conducción de las políticas económicas y sociales.

La cuestión social no es otra cosa que expresión del proceso de formación y desarrollo de la clase obrera y de su ingreso en el escenario político de la sociedad, exigiendo su reconocimiento como clase obrera por parte del empresariado y el Estado. Es la manifestación, en el cotidiano de la vida social, de la contradicción entre el proletariado y la burguesía, la cual pasa a exigir otros tipos de intervenciones más allá de la caridad y represión (Iamamoto, 1997: 91-92).

La cuestión social dice respecto al conjunto de las expresiones de las desigualdades engendradas en la sociedad capitalista maduras impensables sin la intermediación del Estado. Está en su génesis, el carácter colectivo de su producción, contrapuesto a la apropiación privada de la propia actividad humana – el trabajo – de las condiciones necesarias de su realización, así como de sus frutos. Es indisociable de la emergencia del “trabajador libre”<sup>3</sup> que depende de la venta de su trabajo como medio de satisfacción de sus necesidades vitales. La cuestión social expresa por tanto disparidades económicas, políticas y culturales de las clases sociales, mediatizadas por relaciones de género, características étnico-raciales y formaciones religiosas, a su vez en el marco de las relaciones entre amplios segmentos de la sociedad civil y del poder estatal. Envuelve simultáneamente una lucha abierta por la ciudadanía. Este proceso es denso de conformismos y rebeldías, forjado ante las desigualdades sociales, expresando la conciencia y la lucha por el reconocimiento de los derechos sociales y políticos de todos los ciudadanos (Iamamoto, 2000).

La expresión cuestión social es extraña al universo marxiano, siendo acuñada por 1830. Entretanto, los procesos sociales que ella traduce se encuentran en el centro del análisis de Marx sobre la sociedad capitalista; la cual en su dinámica produce y reproduce sus exponentes, sus condiciones materiales de existencia, las relaciones sociales contradictorias y las formas sociales a través de las cuales se expresan. Existe pues, una indisoluble relación entre la producción de los medios materiales y la forma económica y social en que esta se realiza, esto es, la totalidad de las relaciones históricamente particulares<sup>4</sup>. (Iamamoto, 2000).

---

<sup>3</sup> Vale aclarar que “trabajador libre” en este sentido significa: libre jurídicamente, se refiere al proceso que se inicia tras el paso del feudalismo al capitalismo, con la consagración de derechos civiles.

<sup>4</sup> Retomando directamente a Marx el proceso de acumulación capitalista es una forma históricamente determinada del proceso social de producción en general. Este último en tanto proceso de producción de las condiciones materiales de existencia humana, ocurre en relaciones histórico económicas de producción específicas. Produce y reproduce esas mismas relaciones de producción, y con esto es portador tanto de sus condiciones materiales de existencia como de sus relaciones recíprocas. Aquellas condiciones, así como esas

Iamamoto advierte del riesgo negativo, de analizar la cuestión social desconectada de las múltiples y diferenciadas expresiones de su génesis común, desconsiderando los procesos sociales contradictorios que la crean y la transforman. Ante esto puede caerse en el riesgo de fragmentar la cuestión social atribuyendo a los individuos unilateralmente las responsabilidades de sus dificultades perdiéndose la dimensión colectiva social y política de la reproducción de las desigualdades. Adoptar este punto de vista, más que una lectura ingenua es una artimaña ideológica.

### **1.1. 2. En cuánto a la atención de la cuestión social por el Estado...**

Para hablar acerca de la atención de la cuestión social por el Estado podríamos comenzar un capítulo aparte que seguramente podría ser muy extenso, dado que el tema lo ameritaría, tanto en un sentido general, como en lo particular para el tema de los asentamientos irregulares. Sin embargo, en este trabajo optamos por no adentrarnos en dicha cuestión, justamente para acotarnos y centrarnos en el tema que nos ocupa. Sin embargo, en los dos párrafos siguientes haremos breve referencia a los autores, lo que permite ubicarnos en la perspectiva desde la cuál ellos entienden que el Estado atiende la cuestión social.

En una perspectiva similar a la de Iamamoto, se encuentran los planteos de Netto, quien señala que el capitalismo monopolista, por su dinámica y contradicciones, crea condiciones tales que el Estado por él capturado, al buscar legitimación política a través del juego democrático, es permeable a las demandas de la clase subalterna, que pueden hacer incidir en él sus intereses y sus reivindicaciones inmediatas. Y este proceso está en su conjunto tensionado, no sólo por las exigencias del orden monopólico, sino también por los conflictos que éste hace emanar en toda la escala societaria. Es solamente en estas condiciones que las secuelas de la "cuestión social" se tornan (...) objeto de una intervención continua y sistemática por parte del Estado (Netto, 1997, En Pastorini s/f).

Estas luchas fueron parte de un largo proceso histórico que implicó fracasos y conquistas, pérdidas y ganancias; proceso de construcción ciudadana que después de la segunda guerra mundial se consolida en países occidentales desarrollados en lo que fueron los Estados de Bienestar. Este proceso trajo consigo, el reconocimiento de una amplia esfera de derechos sociales vinculados al trabajo (aunque no solamente), consustanciados en servicios y políticas sociales, lo que significó que el Estado de Bienestar fuera la forma de Estado por excelencia que atendió la cuestión social (Iamamoto, 2000).

### ***1.2 CONCEPTUALIZACIÓN Y ANÁLISIS DE LA CUESTIÓN SOCIAL DESDE LA PERSPECTIVA DE ROBERT CASTEL.***

Siguiendo con el análisis de la cuestión social, ahora nos abocaremos a incorporar la perspectiva de Robert Castel.

---

relaciones, son, por un lado, presupuestos, y por otro, resultados y creaciones del proceso de producción capitalista. En síntesis, son producidos y reproducidos al mismo tiempo. (Marx; 1985 En Iamamoto 2000)

---

En la actualidad para Castel la cuestión social se traduce en la erosión de las protecciones sociales vinculadas al trabajo, erosión que se produce a partir de los procesos de pérdida o precarización laboral, lo que genera procesos de vulnerabilidad y desafiliación social crecientes en la clase obrera<sup>5</sup>.

Más adelante en el desarrollo del trabajo aclararemos los conceptos de vulnerabilidad y de desafiliación social, y porqué son distintos del concepto de exclusión social.

Es importante explicitar, que esta perspectiva adquiere sentido en el marco de una problemática de integración. El interés de Castel está en reflexionar sobre las condiciones de cohesión social a partir del análisis de situaciones de disociación o desintegración que ocurren a partir de los procesos de precarización laboral y deterioro de todo lo concerniente al trabajo formal y asalariado (desempleo, precarización, flexibilización laboral, etc), que trae consigo el deterioro de las protecciones sociales atinentes al trabajo, (derechos sociales garantidos por el Estado) y coloca a la clase obrera en situaciones de vulnerabilidad y desafiliación social crecientes.

**Castel entiende: el trabajo como soporte privilegiado de la inscripción en la estructura social. Existe, en efecto una fuerte correlación entre el lugar que se ocupa en la división social del trabajo y la participación en las redes de sociabilidad y en los sistemas de protección que “cubren” a un individuo ante los riesgos de la existencia.**

De allí la posibilidad de construir lo que Castel llamaría metafóricamente “zonas” de cohesión social. Entonces, la asociación trabajo estable/inserción relacional sólida caracteriza una **zona de integración**.

A la inversa, la ausencia de participación en alguna actividad productiva y el aislamiento relacional conjugan sus efectos negativos para producir la exclusión, o más bien, la **desafiliación**.

En el centro de éstas dos zonas se encuentra la de vulnerabilidad (que conceptualizaremos más adelante).

Desde luego estas asociaciones no actúan de manera mecánica ni totalmente determinante; a veces la precariedad de las situaciones de trabajo es compensada con las redes de protección cercanas, generadas por la vecindad. Así se podrían ir estableciendo distintas zonas o niveles de integración social. Es importante aclarar que la lectura que plantea Castel no es estratificación social. Es decir, pueden existir grupos fuertemente integrados aunque cuenten con pocos recursos<sup>6</sup>. En segundo lugar, este modelo no es estático, y el punto de interés está en conocer las formas en que los individuos pasan de la “zona” de integración a la de vulnerabilidad, o desde la vulnerabilidad a la desafiliación o inexistencia social. Castel no niega procesos de movilidad ascendente pero su interés está centrado en los procesos descendentes de deterioro social y sobre todo de desintegración social. En síntesis, lo importante para definir la situación de vulnerabilidad social a la que nos referimos en la actualidad, son las relaciones que existen entre la precariedad económica derivada de la precarización del trabajo, y la inestabilidad del vínculo social.

---

<sup>5</sup> Queremos explicitar aquí, que cuando hablamos de clase obrera, lo hacemos en un sentido amplio y desde la perspectiva que plantea Antunez, es decir, clase trabajadora que depende de su trabajo, e incluye a trabajadores asalariados, subempleados, precarizados, desocupados, por cuenta propia con escasa inversión, los trabajadores vulnerados en algún sentido y dependientes de su fuerza de trabajo para sobrevivir.

<sup>6</sup> Coloca el ejemplo de un artesano en una estructura corporativa donde a pesar de los escasos ingresos, tiene asegurada la estabilidad del empleo y protecciones sólidas contra los principales riesgos sociales.

Conceptualicemos desafiación y vulnerabilidad mas claramente.

**La desafiación**, es en un primer sentido una ruptura de redes de integración primaria<sup>7</sup>, hay riesgos de desafiación cuando el conjunto de las relaciones de proximidad que mantiene un individuo sobre la base de su inscripción familiar y social, tiene una falla que le impide reproducir su existencia y asegurar su protección. Se quiebra fundamentalmente en la ruptura o deterioro con el mundo del trabajo. (Castel: 1997).

¿Cómo se alimentan estos procesos sociales, como se mantienen y sobre todo como se deshacen? En otras palabras, como se producen y reproducen estos procesos? Castel llama desafiación al desenlace de este proceso.

**La vulnerabilidad social** es una zona intermedia, inestable, que conjuga la precariedad del trabajo y la fragilidad de los soportes de proximidad. La vulnerabilidad deriva, particularmente, de la erosión de las protecciones vinculadas a la condición de asalariado (en un empleo en el mercado formal), traducidas en el acceso a los derechos de seguridad social, garantizados por el modelo de Estado Social. En tiempos de la edad media, la vulnerabilidad se originaba en el exceso de coacciones, mientras que ahora aparece suscitada por el debilitamiento de las protecciones (Castel: 1997: 32). Es muy interesante esta diferencia histórica que encuentra Castel, esto es uno de sus aportes centrales, pensar desde ahí también a la cuestión social y a los procesos de deterioro de ciudadanía.

La nueva vulnerabilidad, definida y vivida sobre un fondo de protecciones, es entonces totalmente diferente a la incertidumbre respecto del futuro, incertidumbre que, a través de los siglos, fue la condición común de lo que entonces se denominaba “el pueblo”(Castel: 1997:14).

¿Qué es lo que hace distinta la antigua vulnerabilidad de masas de la actual? Para Castel es eso, la erosión de las protecciones vinculadas al trabajo, y en este sentido podemos decir la pérdida de derechos de ciudadanía, retroceder en estas conquistas, al deteriorarse el vínculo con el trabajo.

**Porqué Castel habla de desafiación y no de exclusión?** Porque dice que ésta es inmóvil y que designa estados de privación. Al referimos a exclusión, hablamos de una sociedad dual y de guetización. Situaciones caracterizadas por una localización geográfica precisa, por la coherencia al menos relativa de una cultura o subcultura frecuentemente de base étnica.

“Hablar de desafiación, en cambio, no es confirmar una ruptura, sino retrazar un recorrido”.(Castel, 1997: 17). Desafiado, disociado, invalidado, descalificado, ¿con relación a qué? Este es precisamente el problema. Es clave, tanto para el análisis como

---

<sup>7</sup> Castel entiende por **sociabilidad primaria** a la familia, el vecindario, las relaciones de trabajo. Son las redes de interdependencia sin la mediación de instituciones especializadas. “Mi prójimo es mi próximo” calidad de cercano. Y por **sociabilidad secundaria** entiende la participación en grupos que suponen una especialización de las actividades y de las mediaciones institucionales. Castel utiliza este concepto para caracterizar la aparición de la asistencia especializada a partir de una falla en los socorros no especializados o primarios.

para la intervención prestar atención a los puntos de inflexión generados por los estados límites. Desde esta perspectiva la zona de vulnerabilidad ocupa una posición estratégica.

Otro aspecto del cual habla Castel es el vinculado al **individualismo**. Y plantea que hoy existe un individualismo por falta de marcos colectivos y no por exceso de intereses subjetivos. Y agrega que la desaparición de los enmarcamientos colectivos y de los puntos de referencia que valían para todos no se limitan a las situaciones de trabajo (Castel: 1997: 471) Todo el conjunto de la vida social es atravesado por una especie de desinstitucionalización entendida como desvinculación respecto de los marcos objetivos que estructuran la existencia de los sujetos (Castel: 1997: 472).

### **1.2.1 La centralidad del trabajo en la sociedad capitalista como elemento de integración social y construcción de ciudadanía.**

Queda de manifiesto como el factor trabajo asalariado (como es concebido en la sociedad capitalista) está presente como elemento fundamental tanto en la perspectiva de Castel como en la de Lamamato, como aspecto central vinculante del ciudadano con la capacidad real de acceder al ejercicio y goce de sus derechos por un lado, y por otro, como elemento integrador a la sociedad y a la trama de relaciones sociales.

La clase trabajadora que no tiene un empleo formal que la conecte y le garantice el acceso a las protecciones sociales vinculadas al trabajo, tiene vulnerados todos esos derechos, no tienen garantidos el acceso a los mismos, sino, sólo por la vía del mercado. Entonces, la satisfacción de las necesidades de esas personas, de esas familias de clase obrera, pasan a depender del lugar que las mismas ocupen en el mercado y de sus posibilidades de intercambio en el mismo. Y esta cita lo expresa claramente:

**“(…) se descubre entonces que la libertad sin protecciones puede llevar a la peor de las servidumbres, la servidumbre de la necesidad”** (Castel: 1997: 31).

Cuando Castel habla de libertad sin protecciones se refiere al retiro del Estado como garante de esas protecciones, y a la desgracia de quedar expuesto a la servidumbre de la necesidad en un mercado que solo reconoce y satisface demandas y necesidades solventes (que reditúan económicamente).

Para Castel los procesos de desocupación, precarización laboral y desestabilización de los estables, desembocan en lo que él denomina “inútiles para el mundo” Esta es otra categoría manejada por Castel que quiero retomar en este trabajo. Para el autor, hoy en día la cuestión social es el tema de los inútiles para el mundo, y alrededor suyo un cúmulo de situaciones signadas de precariedad e incertidumbre hacia el futuro, que atestiguan el nuevo crecimiento de la vulnerabilidad de masas. La imposibilidad de procurarse un lugar estable en las formas dominantes de organización del trabajo y en los modos conocidos de pertenencia comunitaria genera este proceso. El autor enfatiza esta idea, puedes ser pobre pero integrado, o sea, los inútiles para el mundo no son los pobres. Los inútiles para el mundo no son ni siquiera los explotados. Dice Castel: “no se advierte como podrían representar una fuerza de presión, un potencial de lucha, puesto que no gravitan en ningún sector neurálgico de la vida social”. Sin duda, de este modo se inaugura una problemática teórica y práctica. Si ya no son “actores” en el sentido propio del término, porque no hacen nada socialmente útil ¿Cómo podrían existir socialmente. Existir socialmente es ocupar un lugar en la sociedad. “Hay ahí una profunda “metamorfosis” de la cuestión precedente, que

consistía en encontrar el modo de que un actor social subordinado y dependiente pudiera convertirse en sujeto social pleno". (Castel: 1997: 22). La cuestión social se plantea explícitamente en los márgenes de la vida social, pero "pone en cuestión" al conjunto de la sociedad". (Castel:1997:23) y agrega: "la condición impuesta de quienes están "out" depende siempre de la condición de quienes están "in".

Pero ahora "integrados, vulnerables y desafiliados pertenecen a un mismo conjunto aunque de unidad problemática. Son las condiciones de constitución y mantenimiento de esa unidad lo que habrá de examinar.

Se pregunta Castel si la redefinición de la eficacia económica tiene que pagarse poniendo fuera de juego a un 10, 20, 30% o más, ¿Se puede seguir hablando de pertenencia a un mismo conjunto social?

¿Cuál es el umbral de tolerancia en una sociedad democrática de las formas de desafiliación e invalidación social?

¿Qué es posible hacer para introducir en el juego social a éstas poblaciones invalidadas y poner fin a esta hemorragia de desafiliación que amenaza con dejar exagüe a todo el cuerpo social?

### **1.2. 2. En cuánto a la atención de la cuestión social por el Estado...**

Vale en este punto la misma aclaración que para el caso de lamamoto (item: 1.1.2)

Desde la perspectiva de Castel, el escenario anterior trae consigo la amenaza de un grave daño a la cohesión social y a los principios fundadores de la democracia. Por este motivo entenderá que la cuestión social es principalmente una cuestión política, afirmando que sus soluciones no pueden pasar simplemente por políticas sociales, sino por la politización de la cuestión social y la integración en el debate a todos los miembros de una sociedad dada, como ciudadanos activos de la misma. Es decir que la cuestión social así planteada es también una cuestión del papel que el Estado está llamado a cumplir en este momento histórico. Y plantea que la encrucijada es aceptar una sociedad sometida enteramente a las exigencias de la economía, o construir una figura de Estado Social a la medida de los nuevos desafíos.

### **1.3 MANIFESTACIONES ACTUALES DE LA CUESTIÓN SOCIAL A NIVEL GOBLAL...**

Las distintas expresiones de la cuestión social tienen un origen común vinculado al surgimiento y desarrollo de la sociedad capitalista.

La producción y reproducción de la cuestión social asume perfiles y expresiones históricamente particulares en la escena contemporánea. Existen distintas manifestaciones, históricamente determinadas, social y políticamente construidas que no pueden agruparse como un todo homogéneo. Distintas expresiones son por ejemplo: violencia, desempleo, trabajo infantil, flexibilización y precarización laboral, fragmentación familiar, embarazo adolescente, niños en situación de calle, drogadicción, conflicto con la ley, segregación residencial, entre otras. Es decir, que la cuestión social es un fenómeno que tiene un origen común, pero las condiciones socio históricas de su producción, reproducción y sus manifestaciones varían, profundizando y complejizando sus contradicciones.

¿Cómo pensar la producción de la cuestión social en la escena contemporánea? ¿Cuáles son las mediaciones históricas que reconfiguran la cuestión social en la actualidad?

Iamamoto destaca 4 aspectos centrales que atribuyen nuevas mediaciones históricas a la producción de la cuestión social. Las presentaremos a continuación:

1. El primero de los aspectos es que la lógica financiera del régimen de acumulación tiende a provocar crisis que se proyectan en el mundo generando recesión. Es tributario de esta lógica la volatilidad del crecimiento que redundará en mayor concentración de renta y aumento de la pobreza. Esto lleva a que se amplíen las desigualdades distribuidas territorialmente, las distancias entre las rentas de trabajo y las de capital, así como también, entre los ingresos de los trabajadores calificados y los no calificados.

La apertura abrupta de la economía de los países de la periferia de los centros mundiales, conforme orientaciones de los organismos multilaterales, viene redundando en una ampliación del déficit de la balanza comercial.

Las importaciones sustituyen parte de la producción nacional en un verdadero proceso de “sustitución de importaciones”. La economía pasa a moverse entre la reestructuración de su industria y la destrucción de parte del aparato industrial que no resiste la competencia de los grandes oligopolios y la gran expansión de las exportaciones e importaciones.

Crece la necesidad de financiamiento externo, los servicios y políticas públicas financiadas por “la deuda externa” y el pago de impuestos, ampliando así el déficit comercial.

A su vez la exigencia del pago de los servicios de la deuda externa aliada a las elevadas tasas de intereses, generan escasez de recursos para otras inversiones necesarias. Todo lo anterior, favorece las inversiones en emprendimientos especulativos en detrimento de lo productivo, lo que se encuentra en la raíz de la reducción de los niveles de empleo, en el agravamiento de la cuestión social y de la regresión de las políticas sociales públicas.

2. En la esfera de la producción, el padrón fordista – taylorista, tiende a ceder liderazgo a la especialización flexible o acumulación flexible (Harvey, 1993). La flexibilidad sintetiza la orientación de este momento de la economía afectando los procesos de trabajo, del mercado de trabajo y los derechos sociales y laborales, los padrones de consumo, etc.

Se establece una amplia competitividad en el escenario internacional donde se coloca el énfasis en el aumento y optimización de la calidad como requisito de la competitividad.

La exigencia es reducir los costos y ampliar las tasas de lucro. En esta lógica la reducción de los costos es por el lado del “factor humano” lo que se contrapone con las luchas sindicales y la defensa de los derechos conquistados. La necesidad de reducción de costos para el capital se revela entre otras formas, en la figura del trabajador polivalente, en una tendencia marcada a la tercerización de parte de los servicios en las empresas, y una recurrente reducción de los recursos humanos de las empresas tanto en la esfera privada como en la pública.

El desarrollo del capitalismo, estimula un acelerado desarrollo científico y tecnológico que revoluciona la producción de bienes y servicios. Apoyada en la robótica, en la microelectrónica, en la informática, dentro de otros avances científicos, la reestructuración productiva, afecta radicalmente a la producción de bienes y servicios, la organización de la gestión del trabajo, las condiciones y las relaciones de trabajo, asimismo como el contenido del propio trabajo.

Se verifican cambios en las formas de organizar, producir y consumir la fuerza de trabajo, colocando una amplia exigencia en los puestos de trabajo y una cada vez mayor precarización de las condiciones de trabajo.

Se reduce asimismo la demanda de trabajo vivo ante el trabajo pasado incorporado en los medios de producción con una elevada composición técnica y de valor del capital.

3. Se completa este cuadro con radicales cambios en las relaciones Estado – Sociedad Civil, orientadas por la lógica neoliberal, traducidas en las políticas de ajuste recomendadas por los organismos internacionales. Por medio de la vigorosa intervención estatal al servicio de los intereses privados articulados en el bloque de poder, de inspiración liberal, se proclama la reducción de la acción del Estado ante la cuestión social, mediante la restricción del gasto social, y como una estrategia más frente a la crisis fiscal del Estado. El resultado es un amplio proceso de privatización de los servicios públicos, un Estado cada vez más sometido a los intereses económicos y políticos dominantes en el escenario internacional y nacional, renunciando a dimensiones importantes de la soberanía de la nación, en nombre de los intereses del gran capital financiero. La crítica neoliberal sustenta que los servicios públicos organizados en base a los principios de universalidad y gratuidad superdimensionan el gasto estatal. La propuesta es reducirlo, disminuir la atención, restringir medios financieros, materiales y humanos para la implementación de los proyectos.

4. Por último, tales procesos responden no sólo a la economía y a la política sino que afectan las formas de sociabilidad, dado que se radicaliza el ámbito del mercado como regulador y organizador de la vida social. Esto repercute en que los criterios del mercado como: productividad, rentabilidad, eficacia, eficiencia, competitividad, pasan a referenciar todos los aspectos de la vida social.

Se forja así una mentalidad utilitaria –un mecanismo más de reproducción de esta sociedad capitalista- que refuerza el individualismo, donde cada uno es llamado a sobrevivir en el mercado. Este aspecto va unido a otra de las mediaciones que maneja Lamamato, que es el debilitamiento de las redes de sociabilidad y su subordinación a las leyes mercantiles que estimulan actitudes y conductas centradas en el individuo aislado como lo decíamos anteriormente, en que “cada uno es libre” (entendiendo la libertad en un sentido muy particular, de “arreglate como puedas”, “rescatate” (lunfardo juvenil) para asumir los riesgos, las opciones, las responsabilidades, por sus actos en una sociedad de desiguales, y esto repercute en todos los aspectos de la vida y especial y directamente en el mundo del trabajo.

Frente a la naturalización de este tipo de sociedad donde cuesta ver posibilidades para el cambio, se activan los apegos morales y la solidaridad, como contracara de la creciente degradación de las condiciones de vida de las grandes mayorías. Sobre este escenario que estimula un clima de incertidumbre y desesperanza es que se construyen, producen y reproducen las formas culturales, las sociabilidades, las subjetividades, las identidades, las autoestimas, los proyectos y las utopías.

En este escenario las manifestaciones anteriores de la cuestión social entran en metamorfosis al decir de Castel; asumiendo nuevos ropajes. Se evidencia de esta forma,

hoy la inmensa fractura entre el desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo y las relaciones sociales que lo sustentan.

Crece las desigualdades y se afirman día a día las luchas - si bien muchas veces silenciadas por los medios de comunicación - por el acceso a derechos, servicios y a la atención de las necesidades básicas de los ciudadanos.

La globalización del capital globaliza también la cuestión social, afectando no sólo a los países pobres que lideran el ranking mundial de las desigualdades, más explayándose hacia los rincones más sagrados del capitalismo mundial.

#### ***1.4 MANIFESTACIONES ACTUALES DE LA CUESTIÓN SOCIAL EN URUGUAY...***

En el caso concreto de Uruguay, podemos decir que el país está sufriendo procesos de aumento de la vulnerabilidad social que afecta a gran parte de la población, y en algunos casos de desafiliación social. Estos procesos erosionan la fuerza del lazo social y atentan contra la integración social.

En Montevideo, en particular, puede decirse que estos procesos de desintegración social están marcando una tendencia hacia la polarización en términos de las desiguales condiciones de vida<sup>8</sup>, las cuales, se plasman territorialmente y se vinculan directamente con la forma en como se va extendiendo la ciudad.

A continuación se sintetizan algunos problemas sociales que están demostrando ser manifestaciones de la cuestión social hoy en términos de situaciones que atraviesan las zonas de vulnerabilidad y desafiliación social. Consideramos importante resaltarlos por su magnitud, importancia e impacto social, si bien no profundizaremos en ninguno de ellos; sino que lo haremos sobre los asentamientos irregulares que fue la manifestación actual de la cuestión social que se eligió para profundizar en este trabajo.

- **Precarización del mercado de trabajo:** existe una escasez de empleos productivos relativamente estables que generen ingresos capaces de mantener una familia de tamaño medio dentro de la dignidad socialmente aceptada. En una sociedad en la cual, el acceso al empleo es la base para la obtención de un conjunto de beneficios sociales<sup>9</sup>, la flexibilización, el desempleo y la precarización, sin dejar de mencionar el retroceso del Estado como empleador y garante de la protección social, ponen en riesgo los modelos de integración tradicionales en nuestra sociedad.

Así por ejemplo: algunos datos recientes sobre la situación de empleo, revelan, que el 50% de la población económicamente activa está afectada por problemas de empleo y sin cobertura de seguridad social (desocupados, subempleados, empleados "no registrados"), mientras que las tasas de desempleo en mujeres jóvenes son del 37% y del 28% en hombres jóvenes (Instituto Nacional de Estadística, Encuesta Continua de Hogares, 2000).

Actualmente la tasa de desempleo (ECH, agosto/octubre, 2003) para Montevideo es del 15.1%, y de 16.1% para el total del país.

---

<sup>8</sup> Esto puede verse reflejado en el Mapa ubicado en el capítulo 2, pág.31 acerca de condiciones de vida.

<sup>9</sup> Por ejemplo: DISSE, Asignaciones familiares, posibilidad de posterior jubilación, seguro de paro ante despido, etc. Las protecciones sociales a las que se refiere Castel.

- **Incremento del número de adolescentes que no estudian ni trabajan:**

Además de la pérdida del trabajo como elemento integrador<sup>10</sup>, que veíamos en el ítem anterior, se suman en Uruguay las crecientes dificultades del sistema educativo para mantener su tradicional función integradora y su papel generador de movilidad social ascendente en nuestra sociedad. Ambos procesos, (pérdida del trabajo y la educación como elementos integradores a la sociedad), debilitan el lazo social y los principios organizadores de la solidaridad entre el individuo y la sociedad a través de ámbitos de integración claves como lo son el trabajo y la educación (Katzman: 1999). Dada la relevancia del trabajo y la educación, aquellos jóvenes que no estudian ni trabajan, se transforman en un grupo de alta vulnerabilidad. Según datos del último censo (1996) acerca de la condición de actividad de los jóvenes (entre 15 y 19 años), se sustrae que el 33% de los mismos, no estudian ni trabajan. Dato que obviamente resulta significativo y habla a las claras de los procesos de desintegración social que viven las nuevas generaciones, y hasta de un deterioro motivacional y personal importante. Con el anterior comentario, de ninguna manera estamos colocando la responsabilidad de dicha situación, solamente en el joven, reconocemos la causalidad social fundamentalmente, que responde a todos los factores que venimos explicitando. Riesgo del que ya nos advertía Lamainoto.

La incapacidad de cumplir con las diversas expectativas del rol correspondiente a esta etapa de la vida, hace que se vea afectada la autoestima del adolescente y traiga como consecuencia además la suspensión de otras capacidades tales como la experiencia laboral, contactos sociales que emanan del mundo del trabajo y de los ámbitos de estudio (Katzman, 1999: 275). Estos jóvenes tal vez, constituyan el grupo social que pone en evidencia la pérdida de poder integrador en cuanto al empleo como a la educación.

Si nos referimos a adolescentes que no estudian ni trabajan y además provienen de hogares pobres, esta situación se complejiza aún más. Por otro lado, la exclusión se extiende muchas veces a los ámbitos o espacios de recreación también. La escasez de dinero hasta para un boleto, las distancias que separan los barrios periféricos – donde se encuentran los hogares en asentamientos o en zonas mayormente empobrecidas- de otros barrios con mayor oferta en propuestas de diversión y esparcimiento, los excluye de conocer otros lugares y otras personas. Muchas veces entonces “lo que queda” es la esquina, el círculo de las drogas, la violencia, el ocio forzado, el robo, la maternidad y paternidad temprana, etc. De este modo se les niega el derecho a vivir su edad sin la preocupación por procurarse para ellos mismos y muchas veces como sostén para sus familias o hermanos, los medios de sobrevivencia.

- **Incorporación temprana de jóvenes de niveles socioeconómicos bajos al mercado de trabajo.** Este proceso está muy vinculado al anterior. En contracara al resto de los jóvenes (provenientes de sectores medios y altos de la sociedad), los cuales se independizan tardíamente de sus hogares debido a la dificultad para ingresar en el mercado de trabajo en empleos que reúnan ciertas condiciones favorables, los jóvenes provenientes de sectores bajos de la sociedad tienen su ingreso al mercado de trabajo tempranamente. Debe tenerse en cuenta que esta inserción es muy precaria ya que los empleos a los que generalmente acceden son de baja calidad y de bajos ingresos. Además de que esta

---

<sup>10</sup> “ Resulta evidente que el trabajo constituye un fenómeno central para la vida social en su conjunto, tanto sea por su ausencia como por su existencia en diferentes formas, generador y destructor de identidades personales y colectivas” (Sarachu, 1999: 5).

inserción temprana implica en muchos casos, el abandono escolar del joven o adolescente. “En estos estratos, la deserción de los varones del sistema escolar suele asociarse a su ingreso al mercado laboral, en tanto el abandono de las instituciones educativas entre las mujeres obedece a su dedicación a tareas domésticas, a su ingreso transitorio al mercado de trabajo, a la convivencia con su pareja y a la maternidad temprana<sup>11</sup>.” (PNUD, 1999: 66)

- **Transformaciones en la familia:** Consideramos que en el siguiente párrafo se resumen las principales transformaciones que se dan hoy en la familia. No constituye novedad sociológica que el modelo típico ideal de familia –padre proveedor, madre ama de casa e hijos en la escuela, hablando metafóricamente- es recuerdo del pasado. Las relaciones afectivo sexuales a través del casamiento legal e indisoluble hoy conviven con una heterogeneidad de arreglos familiares, social y culturalmente legítimos. Las separaciones y los nuevos casamientos, las familias monoparentales, la convivencia con compañeros que no son los padres de los propios hijos, las personas que viven solas, adquieren relevancia significativa. Asimismo, también los casamientos homosexuales que conquistan su espacio (De Martino, Mónica, 2000).

- **Creciente segmentación residencial:** Anteriormente familias de diferentes niveles socioeconómicos compartían un mismo barrio, lo cual actuaba como un motor integrador de la sociedad, dándose desde hace algún tiempo un fenómeno diferente que provoca un efecto inverso al anterior, de desintegración urbano territorial y social. Actualmente las diferencias socioeconómicas se plasman a nivel territorial, significando una creciente expulsión de las familias con menores recursos hacia los barrios periféricos de la capital, en los cuales se pueda acceder a algún tipo de solución habitacional, sea ésta, regular o no. Principalmente este fenómeno afecta a las parejas jóvenes con hijos. Dicho fenómeno marca una tendencia creciente llegando a manifestar indicios de segmentación y hasta segregación, territorial y social, reflejada en la oposición, por un lado, del aumento de los asentamientos irregulares, y por otro, la creación simultánea de barrios privados para los sectores de altos ingresos, lo que indudablemente afecta la cohesión social y es en sí mismo un fenómeno de desigualdad e inequidad que genera violencia social. La segmentación residencial parece ser un caso paradigmático de la confluencia de efectos producido desde el mercado, la política y la sociedad civil (Katzman, 1999).

- **Infantilización de la pobreza,** siendo una de sus expresiones los niños, niñas y adolescentes en situación de calle. Según un diagnóstico reciente (mayo, 2003) de Gurises Unidos (Organización no gubernamental que trabaja en la temática) son 3.100 los niños, niñas y adolescentes menores de 18 años en situación de calle en Montevideo y en el área metropolitana.

Todas estas transformaciones societarias establecen nuevas mediaciones en la multiplicidad de las manifestaciones de la cuestión social hoy.

---

<sup>11</sup> Al respecto, es pertinente plantear el dato de Condición de madre adolescente, y sería más apropiado si contáramos con su desagregación según clase social. Según datos del último censo, hay un 11% de madres adolescentes (entre 15 y 19 años) en Montevideo (Fuente: Montevideo, en cifras: 2000).

### **1.5 ANÁLISIS DE LOS ASENTAMIENTOS IRREGULARES COMO UNA FORMA DE PRODUCCIÓN Y REPRODUCCIÓN ANTROPONÓMICA.**

Para enriquecer el análisis de los asentamientos irregulares, incorporaremos a este trabajo los aportes de Daniel Bertaux (autor contemporáneo francés, de perspectiva marxista) a partir de la categoría por él desarrollada de **proceso de producción y reproducción antropológica**<sup>12</sup>.

Según la concepción materialista, el factor determinante, en última instancia, en la historia, es la producción y la reproducción de la vida inmediata. Pero, a su vez, esta producción tiene una **doble naturaleza**. **De una parte, la producción de los medios de existencia**, de objetos que sirven a la nutrición, al vestido, a la vivienda, y de los útiles que son necesarios para producir; **de otra parte, la producción de los hombres mismos**, la propagación de la especie (Bertaux, 1993).

Bertaux se dedicará al estudio de la producción de los hombres mismos, a la cual denomina “producción antropológica”; siendo su objetivo **“hacer visible el continente negro del trabajo doméstico”**, se refiere al trabajo de las familias en la formación y el desarrollo de los niños y niñas.

Bertaux plantea y analiza el concepto de “proceso de producción y reproducción antropológica”, para referirse a la producción y reproducción de los seres humanos en la sociedad capitalista; tanto desde un punto de vista material (condiciones objetivas de existencia), como simbólico y subjetivo (afectivo, intelectual, moral, cultural, social).

“ (...) después de la producción de cosas: es la producción de los seres humanos mismos la que pasa al estadio industrial” (Bertaux D. 1993).

Bertaux, quien utiliza para expresarse un lenguaje en cierto sentido metafórico, plantea un paralelismo, en una lectura no ingenua, entre la producción de los objetos materiales y la “producción y reproducción” de las personas. En una especie de dialéctica entre lo económico y lo antropológico.

Es decir, a nuestro entender Bertaux, quiere explicitar que en esta sociedad capitalista, el ser humano es una especie de “instrumento al servicio del sistema”, o mejor dicho, el sistema busca que así lo sea, transformando, produciendo y reproduciendo, a los seres humanos para que respondan de esta manera. Por este motivo, la producción de los seres humanos no queda librada al azar ni a la biología y la genética solamente, sino que en este sentido también desde la sociedad capitalista se monta todo un sistema, compuesto de una

---

<sup>12</sup> Cabe hacer un paréntesis e introducir nuestra concepción de ser humano / persona, en este trabajo y desde un punto de vista del Trabajo Social. En este trabajo compartimos que las condiciones materiales u objetivas de vida condicionan en gran medida la subjetividad y la formación de la persona, su mundo simbólico, su manera de sentir, pensar, actuar y su manera de interpretar el mundo. Y decimos en gran medida, porque también concebimos a las personas, como un proyecto inacabado de sí mismas, como en permanente construcción y con una capacidad siempre latente de transformación y de superación de sus actuales posibilidades, en un proceso creativo de recrearse, producirse, reproducirse y de superarse, por más mínimo que sea, y en las condiciones más desfavorables de las que se trate. Por esto también, optamos por hablar de desafiliación y no de exclusión.

serie de dispositivos, para lograr una producción antropológica acorde a los objetivos del sistema<sup>13</sup>. Sin desconocer como ya lo planteara Marx, la capacidad de transformación que tiene el ser humano sobre su contexto histórico, que lo condiciona pero no lo determina totalmente; recordemos también, la concepción de ser humano planteada por nosotros en este trabajo.

Esta forma de ver el proceso antropológico, tiene que ver con lo que reflexionábamos anteriormente, acerca de que las formas de sociabilidad en una sociedad capitalista están permeadas de los criterios del mercado (productividad, eficacia, eficiencia, competitividad, éxito) y que esto repercute en la formación de una mentalidad utilitaria en las personas. Como decíamos, este es uno más de los mecanismos de la sociedad capitalista que refuerza al individuo en detrimento de las redes de sociabilidad. Este proceso que planteábamos como una de las mediaciones de la cuestión social en la actualidad, es también uno de los elementos que hace al proceso de producción antropológica.

Este proceso de producción antropológico se conforma tanto por las condiciones objetivas de vida (el cómo vivimos realmente)<sup>14</sup>, así como, por las subjetivas y simbólicas (cómo nos sentimos con nosotros mismos viviendo así, nuestras representaciones y creencias, etc)

Y esas condiciones son históricamente determinadas. El proceso de reproducción antropológica tiene lugar en la familia, en los ámbitos de trabajo, en las instituciones educativas, de asistencia social, de atención de la salud, en los ámbitos de esparcimiento, a través de los medios de comunicación, a través de las políticas públicas y de los organismos públicos. A través de todos los canales en que los seres humanos nos socializamos, crecemos y aprendemos la cultura imperante de nuestra sociedad.

Entendemos que el autor quiere decir, que existe una intencionalidad política y una estructura social, cultural y económica creada y sostenida, para producir y reproducir la vida social, ámbito donde se forman las personas.

Bertaux, plantea que así como la revolución industrial marcó un viraje en el modo de producción de las cosas, paralelamente, tuvo lugar otra revolución más completa, (puede ser que con un siglo de retraso) una revolución del “modo de producción de personas” y de la energía de las que son portadoras. Componentes de esta revolución antropológica son: la explosión demográfica a escala planetaria, la prolongación generalizada de la esperanza de vida, la revolución médica, la revolución educativa, la revolución urbana (que invierte las relaciones ciudad –campo). Bertaux advierte que estos fenómenos han sido leídos como

---

<sup>13</sup> Este tema no lo plantea sólo Bertaux, sino que a un nivel de análisis menos profundo se asemeja a cuando a nivel popular, planteamos por ejemplo: la presión, sobre todo, sobre las mujeres, por una estética determinada. Lo que significa la existencia de un modelo de producción de la mujer socialmente deseada y aceptada. Esta sería una característica de la producción y reproducción a nivel subjetivo, simbólico de los seres humanos.

<sup>14</sup> Por condiciones objetivas de vida entendemos: al trabajo, a las condiciones habitacionales (vivienda, materiales de construcción de la vivienda, hábitat: barrio, características de ese barrio); condiciones de alimentación; condiciones de salud (estado de salud físico y psíquico), condiciones de familia-núcleo de convivencia (hacinamiento, clima familiar, tipo de vínculos interpersonales), condiciones de educación (acceso a instituciones educativas, acceso a información) condiciones en que se desarrolla el tiempo libre y la recreación (esta dimensión no es menor. Si tenemos ámbitos de esparcimiento, si no los tenemos, cuáles son, calidad de los mismos).

consecuencias de la revolución industrial y no como él plantea, como un proceso conjunto que tiene su propia lógica, su propia autonomía (Bertaux, D. 1993).

Así también, el autor plantea que la producción de la energía humana está organizada en vistas a su consumo en los procesos de producción de cosas; en una dialéctica de lo económico y lo antropológico. Se refiere a la producción de personas y su consumo en puestos de trabajo. Entonces habla de producción, distribución (movilidad social, ocupacional) y consumo de las personas en la estructura social.

Bertaux coloca un interés especial en el ámbito de la familia y el hogar, como ámbito privilegiado de la producción y reproducción antropológica, fundamentalmente en el período histórico llamado de economía de subsistencia (donde tanto lo económico, la sociabilidad, la formación, se concentraban en el ámbito familiar).

Posteriormente en el desarrollo histórico, las funciones de la familia se exteriorizan en instituciones especializadas para los cuidados de los niños, de la salud, de la educación, del trabajo, etc; pasando a ser éstos los ámbitos de reproducción antropológica actuales y debilitando este rol para las familias.

Siendo así, que la producción de los seres humanos, en la actualidad y para ciertos sectores sociales más que para otros, no se hace exclusivamente, en el cuadro de las actividades domésticas, sino fundamentalmente en las instituciones especializadas. Para Bertaux todo el **proceso antropológico está atravesado por relaciones de clase y en este sentido no es homogéneo, adquiere particularidades según a que clase social nos estemos refiriendo.**

Bertaux estudia más en profundidad a la familia obrera o trabajadora<sup>15</sup> que es la que más energía dedica a este proceso de producción antropológica. La familia burguesa distribuye funciones a otras instituciones lo que la familia obrera no puede hacer, o tiene más dificultades en hacerlo, por razones de costos, de distancias (aunque los servicios sean gratuitos si las distancias son un poco largas, a veces no tienen recursos para lograr el traslado hasta la institución).

Para Bertaux el tema de la vivienda es central como ámbito de reproducción antropológica, y lo sitúa como un aspecto importante por el cual las familias movilizan sus energías: ya sea para conseguir la casa propia, ya sea para mejorarla, ya sea para mantenerla. Particularmente importante considera a la vivienda y al barrio, en el proceso de reproducción antropológica de los niños y niñas, dado que es en la infancia donde uno incorpora más elementos para su formación como persona. Bertaux reconoce que la socialización será diferente según el tipo de barrio y vivienda en que crezcan los niños, niñas, también el acceso a los aparatos de producción antropológica colectiva (escuelas, lugares de recreación) brindarán distintas posibilidades.

Para aquellos sectores que tienen medios económicos suficientes, la vivienda y la elección del barrio están ligados, evidentemente, al status deseado, elemento que cambia para la clase obrera empobrecida, quienes resuelven el tema habitacional según un campo de posibilidades más limitadas.

---

<sup>15</sup> Nuevamente aclaro que el uso de la categoría clase obrera en este capítulo hace referencia a la clase trabajadora, a la que vive de su trabajo. Agrupando a los ocupados, a los subocupados, a los que tienen empleos precarios, y a los desocupados. La conceptualización en este sentido, de clase trabajadora, sigue la línea de Antunez.

Es interesante como este autor dentro de su análisis de la reproducción antroponómica, trae el tema de la vivienda, del hábitat; si bien no es uno de los ejes centrales de sus formulaciones. Esto nos conecta con los asentamientos, y es otro punto interesante que justifica el uso de este autor. De este modo refuerza, la importancia que tiene la vivienda “digna” como derecho y como valor simbólico, integrador, restituidor de ciudadanía, de identidad, de calidad de vida.

Analizando los asentamientos irregulares en base a estos aportes teóricos podríamos preguntarnos...

¿Podemos hablar de que son un ámbito de producción antroponómica en sí mismos?

¿Tienen particularidades específicas en dicha reproducción? ¿Podríamos identificar algunas de ellas?

En este sentido reflexionamos, que ámbitos de reproducción antroponómica son todos los lugares donde vivimos y nos desarrollamos, es decir, desde las familias, las instituciones, los barrios, cualquiera sean, el país. Por lo tanto, los asentamientos irregulares son un ámbito más de reproducción antroponómica. Esto nos lleva a la segunda pregunta que nos realizamos; en cuánto a las particularidades de los asentamientos irregulares.

Al respecto pensamos que los asentamientos irregulares sí tienen algunas características específicas que los diferencian de otros espacios antroponómicos, por ejemplo, de otros barrios. Y nos referimos a características tanto de las condiciones objetivas de vida como de las subjetivas. Parte de estas características, son comunes a las situaciones de pobreza urbana en general, y algunas son más características de los asentamientos irregulares.

A continuación identificamos algunas de éstas características:<sup>16</sup>

Los asentamientos irregulares están conformados mayormente por hogares pobres, con alto porcentaje de población joven y cerca del 50% de niños, niñas y adolescentes. Por otro lado, presentan índices de desempleo muy superiores al resto de la ciudad, lo que va unido a carencias nutricionales. Hay un importante número de hogares con jefaturas femeninas, y un importante número de jóvenes que no estudian, ni trabajan, en estado casi permanente de ocio no canalizado: “haciendo esquina”. También hay altos porcentajes de madres adolescentes y de deserción educativa temprana que generalmente tiene que ver o con la maternidad / paternidad o con la incorporación temprana a alguna actividad que brinde recursos. Todas estas condiciones repercuten en que sean familias vulneradas.

En cuánto a lo subjetivo: se encuentra un sentimiento de identidad y pertenencia barrial en la mayoría de los casos, solidaridad entre vecinos así como conflictos entre vecinos. Esto de la solidaridad y los conflictos, que puede aparecer en cualquier barrio, en este contexto de los asentamientos se hace más significativo, porque las personas conviven más con sus vecinos. Esto es una de las características particulares de los asentamientos: el permanecer diariamente mucho en el barrio, al no tener que desplazarse para ir a un trabajo, o a un

---

<sup>16</sup> En el capítulo 4, en el cual nos referimos concretamente al tema de los asentamientos, se brindan datos secundarios que sostienen y fundamentan esta caracterización.

lugar de estudio, generalmente la vida transcurre fundamentalmente en el asentamiento y sus márgenes, entonces la interacción con los vecinos es mayor al caso de otros barrios donde las personas más bien pernoctan en sus viviendas pero no están siempre en ellas.

Otro tema, por el cual las personas permanecen en sus viviendas es el por el temor a ser robadas (esto depende de que asentamiento hablemos, hay algunos donde la sensación de inseguridad es mayor a otros). Otra característica distintiva es que existen estructuras de organización barrial y comunitaria; aunque con distintos grados de consolidación y fortaleza y representatividad.

En cuanto a las condiciones físicas u objetivas: escasos o insuficientes servicios sociales (generalmente colmados) y de transporte, falta o insuficiencia de infraestructura (vial, saneamiento, alumbrado, acceso a agua potable) en general existencia de basurales y espacios contaminados. Esto tiene que ver pero no sólo, con la existencia de clasificadores o recolectores de residuos, y digo no sólo, porque en algunos casos son los que no se dedican al trabajo con los residuos los que más ensucian, ya que en muchos casos los recolectores y clasificadores desarrollan una actitud de cuidado hacia el medio ambiente.

Otra de las características, es la falta de espacios y propuestas de entretenimiento para todas las edades, y también la dificultad de traspasar los límites del barrio; tanto por barreras económicas como por sociales. Me refiero a: o no tener el dinero necesario para desplazarse o por no sentirse cómodo fuera de su barrio.

Si bien son muy heterogéneos los asentamientos, hay un porcentaje de viviendas precarias generalmente, por los materiales, por la cantidad insuficiente de habitaciones. En general hay condiciones de hacinamiento más altas que en otros barrios.

Por último, las necesidades materiales generan en sí mismas un contexto de violencia hacia sus pobladores, quienes no tienen garantizadas sus necesidades básicas lo que propicia o facilita un clima de mayor stress y de violencia tanto familiar como barrial.

Luego de esta larga caracterización, **nos interesa sintetizar brevemente que lo que distingue a los asentamientos, de otras situaciones de pobreza es que en estos se conjuga, la situación de irregularidad jurídica** (de la tierra y generalmente de los servicios como el: agua, luz, etc), **con una notoria concentración de dificultades** (económicas, sociales, culturales, entre otras,) **sumado a deserciones o exclusiones institucionales** (tanto del mundo del trabajo como educativas), **en un mismo territorio y para una misma población.**

¿Los asentamientos como ámbito de producción y reproducción antropológica que personas están formando?

Queda claro que en los asentamientos se concentran más dificultades que potencialidades, y que esto es parte de la vida cotidiana de sus pobladores y hace al proceso de producción antropológico. En este marco, que podemos decir, que los asentamientos irregulares son la territorialización de un cúmulo de desigualdades en lo económico, en lo social, en lo cultural, y que plasman una zona de vulnerabilidad y en algunos casos de desafiliación

social. Podríamos tomar el mapa de condiciones de vida<sup>17</sup> y leerlo a partir de las zonas de integración, de vulnerabilidad, de desafiliación (y la de desintegración nos la reservamos) de Castel, y en esa lectura, identificar gráficamente que los asentamientos ubicados mayormente en la periferia están representando las condiciones de vida más adversas.

Entonces, los asentamientos irregulares como ámbito de producción antropológica están “produciendo” personas vulneradas en sus derechos, que crecen con “déficit de vida”, que estarán condicionando (no determinando) las posibilidades futuras de desarrollo de esas personas. Y no sólo de esas personas, porque además sin equidad social no hay desarrollo social sustentable.

¿Qué tiene que ver la vivienda en la reproducción de las personas, en un sentido material, cultural, y moral?

Concretamente la vivienda, tiene un papel fundamental en el desarrollo de las personas. Es el lugar que protege a las personas de la intemperie, de las lluvias de los fríos, por citar uno de los tantos aspectos. En el caso de las viviendas de los asentamientos, muchas veces no protegen ni de una ni de otra. Uno de los temas problemáticos en los asentamientos, son las viviendas inundables. Esto repercute por ejemplo a nivel de la salud, y fundamentalmente de los niños y niñas, los cuales, en éstos contextos, muchas veces sufren de asma y enfermedades respiratorias producto de estas condiciones de vida. Esto en un sentido material, y podríamos enumerar muchas otras cosas, pero en un sentido cultural y moral también la vivienda es importante, “tener un lugar donde parar, un lugar propio”. Como ya lo señaláramos, además, una vivienda digna es un derecho, y aporta a la construcción de la identidad y de la integración social.

¿Podemos conectar el análisis con la condición de ciudadanía de éstas personas que viven en los asentamientos?

Si bien no profundizaré en el tema de la construcción de ciudadanía, es un tema que está directamente ligado al tema de una vivienda digna, y si podemos sostener, que las personas que viven en asentamientos irregulares tienen vulnerados muchos de sus derechos, el de vivienda y el de acceso a servicios sociales fundamentalmente, pero como lo veíamos al enumerar las características, los procesos de vulnerabilidad y desafiliación social de estas familias están conectados con muchos otros aspectos.

El capitalismo actual y las distintas manifestaciones y efectos que genera para su propia reproducción, repercuten en un deterioro cada vez más indignante de la calidad de vida de las personas y afecta cada vez a más cantidad de dimensiones de la persona humana.

Por un lado, las aspiraciones de calidad de vida y respeto de los Derechos Humanos son cada vez más altos y abarcan más dimensiones de la vida humana. Por otro lado, las condiciones de vida de la mayoría de las personas, (del país y del planeta) comprometen más y más las posibilidades de sobrevivencia y desarrollo personal digno. La brecha entre los Derechos Humanos y su acceso y ejercicio es a veces monstruosamente amplia.

---

<sup>17</sup> Presentado en la página 31 de este trabajo.

Esta consecuencia a nuestro entender, es nefasta e hipoteca el futuro tanto de las personas que actualmente viven en estas condiciones, como del país total. Frente a esta situación actual, el pronóstico como escenario futuro que puede imaginarse, es un escenario cargado de serios obstáculos a vencer para lograr un desarrollo social y económico más equitativo.

## **CAPÍTULO 2. UNA PERSPECTIVA GLOBAL EN CUANTO A LAS TRANSFORMACIONES URBANÍSTICAS**

La cuestión social, en la cual veníamos profundizando, se manifiesta también en el territorio; y como lo veíamos, esta cuestión social que es fundamentalmente urbana, se manifiesta por excelencia en las ciudades.

En este capítulo nos interesa, acercarnos al tema de los asentamientos irregulares, primero, desde una perspectiva global en cuanto a las transformaciones urbanísticas y más importante aún, comprender que el problema de la territorialización de las desigualdades, es decir, la segmentación y segregación territorial, es una expresión que se manifiesta (con particularidades distintas según cada sociedad) en todas partes del mundo occidental capitalista, y no sólo en países subdesarrollados, dependientes y empobrecidos de América Latina.

En segundo lugar, pasaremos a un análisis de las transformaciones urbanísticas en términos de territorialización de las desigualdades para Montevideo concretamente, para en el próximo capítulo adentrarnos en los asentamientos irregulares específicamente.

### **2.1 Nueva marginalidad urbana y Territorialización de desigualdades**

Para esta primera parte tomaremos los aportes de Loïc Wacquant (2001) quién analiza los procesos de lo que él llama la nueva marginalidad urbana, la cual está directamente ligada a la territorialización de desigualdades económicas, sociales, culturales y etnoraciales.

El autor analiza y compara las metrópolis de Estados Unidos y las Europeas. Plantea que esta nueva marginalidad surge y entra en ascenso desde hace tres décadas, desde el final de la era fordista (producción industrial estandarizada, consumo masivo, contrato social bajo tutela de Estado de Bienestar). Esta nueva marginalidad para Wacquant, es más un problema de integración que de pobreza, además de ser de pobreza claro está. En las sociedades del primer mundo la desintegración tiene que ver con la discriminación racial y hacia los inmigrantes y esto se territorializa en barrios de negros e inmigrantes, los que además acceden a empleos de menor remuneración y por ende, conforman las clases más bajas socioeconómicamente.

Mientras que desde hace ya mucho tiempo, en las metrópolis occidentales, la pobreza era en gran medida residual o cíclica, estaba fijada en comunidades de clase obrera, era geográficamente difusa y se la consideraba remediable mediante la expansión del mercado, hoy la pobreza, parece ser cada vez de más largo plazo, si no permanente, y establecida en barrios relegados de mala fama, en los que el aislamiento y la alienación sociales, se alimentan uno del otro, a medida que se profundiza el abismo entre las personas allí confinadas y el resto de la sociedad (Wacquant, 2001).

La consolidación de este nuevo régimen de marginalidad urbana asume distintas formas en los países del primer mundo. En Estados Unidos y Reino Unido se ha visto enormemente facilitada por la política de achicamiento del Estado y por la rígida o creciente separación

espacial y social de personas blancas y de color en los grandes centros urbanos. En otros países del norte de Europa o Escandinavia, con Estados Benefactores, Corporativistas o Sociodemócrata como en el caso de Escandinavia; esta política de achicamiento del Estado es atenuada pero no completamente descartada. Allí son ciudades menos segregadas pero igual tienen estos conflictos frente al tema de la integración de inmigrantes y refugiados del tercer mundo, tal como se expresa en la angustia por la cristalización de barrios de inmigrantes que cubren el continente (Wacquant, Ob.Cit).

Queda de manifiesto como el fenómeno existe en las sociedades del primer mundo, ya sea que la discriminación sea racial, de etnia o nacionalidad. Todas ellas son distintas etiquetas dependiendo de cada contexto; son signos de esta nueva marginalidad para Wacquant. Las etiquetas son diversas: en Estados Unidos e Inglaterra “la infraclase”, “underclass”, en Holanda, Alemania y norte de Italia es “la nueva pobreza” en Francia, Bélgica y países nórdicos “exclusión”.

Para Wacquant son 4 las lógicas estructurales que alimentan la nueva marginalidad en las sociedades ricas.

Conocer estas causas nos advierte frente a lo que puede ser un pronóstico de sociedad no deseada, y también nos ayuda a desmitificar el tema y ver que en otras sociedades más desarrolladas también ocurre este problema y que compartimos (si bien en distintas dimensiones y con algunas diferencias) algunos de los procesos que son causas del mismo.

I. Dimensión que llama macrosocial y refiere a que la nueva marginalidad no es resultante del atraso, la ociosidad, o la declinación económica, sino de la desigualdad creciente en el contexto de un avance y una prosperidad económica global.

La opulencia y la indigencia, el lujo y la penuria, la abundancia y la miseria crecen lado a lado. Aunque aparentemente contradictorios, ambos fenómenos están en realidad vinculados, y a la vez, muy vinculados al mundo del trabajo. Las nuevas formas de productividad y rentabilidad económicas repercuten sobre una clara división del trabajo, entre puestos altamente calificados y puestos no calificados, polarizando así el acceso al empleo duradero y las retribuciones procuradas por él, generando desigualdad social.

Nuevamente en este análisis todo nos conduce a la centralidad del trabajo.

Y algo que dice Wacquant, que resulta en gran medida, desalentador, pero interesante para tenerlo en cuenta a la hora de pensar estrategias para enfrentar este problema, es que la marginalidad avanzada parece haberse “desacoplado” de las fluctuaciones cíclicas de la economía nacional. La consecuencia es que las alzas en la ocupación y el ingreso agregados tiene pocos efectos benéficos sobre las posibilidades de vida de los barrios relegados, mientras que las bajas producen más deterioro y aflicción en ellos.

Este análisis que agrega una mayor complejidad para la superación de estas situaciones o para su mejoramiento, podría estar indicándonos, o más bien, reafirmando lo que plantea Castel; de que el problema de la cuestión social, en términos de esta nueva marginalidad, de estas nuevas situaciones de vulnerabilidad social, de casi desafiliación, es más un problema

de integración que de pobreza. Así parece plantearlo Wacquant para el caso de las sociedades del primer mundo<sup>18</sup>.

2. La segunda lógica tiene que ver con la Dimensión económica y se encuentra muy vinculada a la anterior, tiene que ver con las mutaciones del trabajo asalariado (eliminación de empleos semi-calificados, degradación y dispersión de condiciones básicas de empleo como remuneración y seguridad social) ya analizado por nosotros en el capítulo anterior con los aportes de Castel.

3. Como tercer aspecto señala la Dimensión política: el achicamiento y la desarticulación del Estado de Bienestar, como dos causas del deterioro y la indigencia sociales visibles en las ciudades de las sociedades avanzadas.

4. Como cuarto aspecto señala la Dinámica Espacial como Concentración y Estigmatización. Aquí llegamos al aspecto centrado más directamente en nuestro objeto de estudio. El autor retoma que antes (podríamos decir en la revolución industrial) la pobreza se distribuía en las ciudades y tendía a afectar a la clase obrera (trabajadores manuales y no calificados). En contraste, la nueva marginalidad muestra una tendencia distinta, a conglomerarse y acumularse en áreas irreductibles a las que “no se puede ir”<sup>19</sup>, lo que sería equivalente en Montevideo, a hablar de “zonas rojas”.

Un penetrante estigma territorial, recae firmemente en los residentes de esos barrios de exilio socioeconómico. Acompaña a la estigmatización territorial una pronunciada disminución del sentido de comunidad que solía caracterizar a las antiguas localidades obreras. Este debilitamiento de los lazos comunitarios con base territorial alimenta a su vez una retirada a la esfera del consumo privatizado y las estrategias de distanciamiento “no soy uno de ellos”, que socavan aún más las solidaridades locales y confirman las percepciones despreciativas del barrio.

De manera conexa, debe destacarse dice el autor, que esos barrios de relegación son criaturas de las políticas estatales en materia de vivienda, urbanismo y planificación regional. En el fondo entonces, su surgimiento, consolidación y dispersión final son en esencia una cuestión política.

Finalmente el autor, distingue claramente la situación de Europa de la de EEUU. Dice que en Europa existen procesos de segmentación socioterritorial pero no con las características de un gueto. La discriminación y la violencia es hacia los inmigrantes, y eso se traduce territorialmente. Los estados europeos generan acciones sobre estos barrios de exilio. En cambio en EEUU, los estados no intervienen con políticas sobre estos barrios y los mismos si adquieren características de guetos de origen racial.

Wacquant aclara que la discriminación, la segregación, no es semejante a la guetificación, lo cual es muy importante distinguir. Si bien el autor no explicita las diferencias.

A nuestro entender, cuando hablamos de guetificación hablamos de exclusión social y física, de ruptura de las relaciones de la comunidad del gueto con “los de afuera”, y los de

---

<sup>18</sup> Para un desarrollo de estas cuestiones para el Cono Sur ver Merklen, 1999. Citado en Bibliografía.

<sup>19</sup> Las comillas son del autor.

afuera con los del gueto. En cambio, hablar de segregación es desafiliación, es deterioro de vínculos y relaciones sociales y territoriales pero existe interacción. Podríamos decir, que hay un componente de discriminación en la segregación, y en la guetificación mas bien hablamos de xenofobia.

## 2.2 Montevideo así te veo...

De acuerdo con este análisis la sociedad montevideana podría tener más que ver con las metrópolis europeas que con las norteamericanas, en el sentido de que en Montevideo se dan procesos de segmentación territorial pero no de guetificación. Como aclaramos en el capítulo primero, en este trabajo consideramos que en Montevideo existen procesos de desafiliación pero no de exclusión social. Hablar de segmentación nos acerca a desafiliación, hablar de exclusión nos acerca a guetificación, según nuestra mirada.

Pero, por otro lado, existen grandes diferencias en cuánto a quiénes son los sujetos, las personas, los grupos sociales desplazados a barrios relegados en Europa y en Montevideo. En Montevideo, las desigualdades territoriales traducen desigualdades socioeconómicas y culturales, resultado de la precarización laboral que afecta a esas familias, lo que repercute en la falta de ingresos para mantener una vivienda y los costos que derivan de ello. Pero no son discriminaciones raciales ni hacia grupos étnicos<sup>20</sup>. Los desplazados en nuestra ciudad, son personas y familias montevideanas, que ven vulnerada su situación por los impactos de la precarización del trabajo sobre sus hogares lo que repercute directamente sobre sus posibilidades de ingresos para solventarse.

Y por otro lado, si bien hay signos de segmentación y desintegración social, este deterioro de los lazos sociales no puede traducirse en una ruptura ni cerca de lo que es cuando hablamos de gueto o de niveles de desintegración tan radicales. Consideramos que pueden distinguirse niveles de mayor ruptura de ese lazo social según las zonas de Montevideo, y también según las edades de las personas; no es lo mismo hablar de niñ@s que de jóvenes, que de adultos, que de tercera edad, viviendo procesos de desintegración social. Los distintos niveles de integración o desintegración social también tienen que ver con las trayectorias personales por supuesto y esto también tiene que ver con la edad.

El Uruguay y Montevideo en particular como capital, no son ajenos a todas estas transformaciones que venimos analizando, tanto a las del mundo del trabajo, como a la de los procesos de desintegración social a nivel global, al retiro del Estado del abordaje de la cuestión social, al aumento sostenido de la pobreza urbana y todos estos procesos tienen sus efectos sobre la ciudad y el territorio en forma directa e indirecta.

El análisis que sigue a continuación intenta enmarcar la problemática de los asentamientos irregulares urbanos dentro de las importantes transformaciones territoriales y urbanísticas,

---

<sup>20</sup> No queremos decir con esto que en Uruguay no haya discriminación racial y étnica porque si la hay, pero no es esa la condición fundamental que desplaza a personas a las zonas periféricas de la ciudad. También las características demográficas de nuestro país influyen en esta diferencia con Europa. Carecemos del porcentaje de población negra en Uruguay y Montevideo, pero es escaso en relación a otros países, y la de inmigrantes si bien ha aumentado en los últimos años (peruanos básicamente en Montevideo) aún no es tan significativa.

que se vienen procesando en nuestra ciudad. Esto nos parece fundamental para ir conectando las relaciones que van generando las condiciones para su surgimiento y no analizar a los asentamientos irregulares como un fenómeno aislado.

Para este análisis nos basaremos en investigaciones y estudios realizados para nuestra ciudad. Las fuentes serán un estudio realizado por los Socs. Veiga y Rivoir por un lado, además de aportes de la Unidad de Estadística de la Intendencia Municipal de Montevideo y del Instituto Nacional de Estadística.

En primer lugar se analiza el fenómeno de la fragmentación socioeconómica y la expansión de la pobreza urbana en Montevideo; para lo cual contaremos con el apoyo gráfico de un mapa acerca de las condiciones de vida de los montevideanos y una tabla que expone la distribución de ingresos de los hogares de Montevideo. Posteriormente se plantean algunos datos relativos al fenómeno de las desigualdades sociales; para finalmente en el próximo capítulo entrar de lleno en las principales características de los asentamientos irregulares y de su población residente.

Siendo Montevideo / Uruguay, una sociedad que tradicionalmente presentaba niveles de equidad relativamente altos en comparación con otras ciudades Latinoamericanas, y pese a seguir presentando comparativamente niveles superiores de equidad, emergen crecientemente durante los años noventa, diversas manifestaciones de “fragmentación sociocultural” según investigaciones de la CEPAL y de UNICEF que demuestran el surgimiento de nuevos perfiles de marginalidad y pobreza (inserción laboral precaria, insuficiencia de ingresos, movilidad social descendente y violencia urbana) que asociados a pautas de segregación residencial y educativas acentúan la desintegración para importantes sectores de la sociedad urbana (Katzman, 1996, Minujin y Kessler, 1995 en Veiga y Rivoir).

En Montevideo, los altos costos para acceder y mantener una vivienda, asumiendo los costos por la regularidad de los servicios (UTE, OSE, ANTEL, saneamiento), entre otros aspectos, determinan la movilidad de la población en el área, en el sentido del vaciamiento de las zonas centrales de la capital y el afincamiento de un gran porcentaje de habitantes en la periferia, es decir, movimientos migratorios de carácter centrifugo, como elementos que denotan la característica de una ciudad que no aumenta su población pero que si aumenta su extensión<sup>21</sup>. El traslado a la periferia y la ampliación de la mancha urbana se dan como procesos simultáneos.

La tendencia a la polarización de la sociedad, el aumento de la pobreza urbana y la pauperización de la clase media, son consecuencias del modelo capitalista, en su fase actual de desarrollo y desde hace algunos años. Así como también es consecuencia, la existencia de lo que podemos llamar “doble economía simultánea”, por un lado, la formal y por el otro la informal (que va en aumento, tanto en el mundo del trabajo, como del consumo, como de la vivienda). Podemos decir entonces, que la informalidad en la economía, se trasladó a la informalidad en las soluciones habitacionales, como respuesta ante la falta de políticas sociales accesibles al respecto.

---

<sup>21</sup> Este análisis se desprende de la observación de los datos relevados en el último censo y si accedemos a una cartografía que los grafique, esto puede verse más claramente.

Rivoir y Veiga sostienen, basándose en otros estudios realizados, que en los últimos años, después del 95, surgen nuevas formas de fragmentación y vulnerabilidad social, que implican la formación de fronteras sociales y disminución de las oportunidades de interacción entre personas de distinto origen socioeconómico. Una de las consecuencias principales de estos procesos, es la exclusión social<sup>22</sup>, a través de mecanismos de segregación residencial y educativa, que se manifiesta entre la población montevideana. Estos procesos ponen de manifiesto un riesgo para la integración social y están denotando el deterioro cada vez más grande de los lazos sociales entre distintos grupos socioeconómicos, que a su vez, se están diferenciando también a nivel cultural, simbólico, de valores, de creencias, de identidades; “de fronteras sociales” que bien señalan Rivoir y Veiga.

Los procesos de fragmentación socioeconómica acentúan diversas formas de segregación urbana y estimulan profundos cambios en las pautas culturales y estrategias familiares, y en la emergencia de situaciones de vulnerabilidad social, que particularmente afectan a niños, niñas, adolescentes, jóvenes y mujeres (CEPAL, PNUD, 1999 En Rivoir y Veiga).

### 2.2.1 Distribución de ingresos de la población Montevideana

La distribución del ingreso, así como las transformaciones en el mundo del trabajo, son componentes centrales para la estructuración del espacio socioeconómico. Se denota, que el nuevo modelo de acumulación implicó un cambio importante hacia una distribución personal del ingreso menos igualitaria. La mayor desigualdad del ingreso es base central para una mayor desigualdad en la distribución de la vivienda de lo que resulta una creciente segregación residencial.

De acuerdo a un estudio reciente (Arim y Furtado, 2000) **se releva que en Montevideo, la concentración y disminución del ingreso** verificado a partir de 1995, anula en gran parte la mejora de los niveles de pobreza que tuvo lugar en el periodo 1992 –1994. Así por ejemplo: en 1993 el 20% de la población más pobre, captaba el 6.3% del total de ingresos, pero esta proporción bajó al 5.4% en 1997. Por el contrario, el 20% de los montevideanos más ricos absorbían en 1993 el 44.7% de los ingresos, mientras que en 1997 esta cifra subió al 47.5% (Rivoir y Veiga). Este dato ejemplifica claramente para Montevideo, lo que planteaba Wacquant para las sociedades del primer mundo, acerca del impacto de las alzas y bajas de la economía sobre los sectores más pobres. Frente a la crisis, los hogares pobres se empobrecieron, pero los más privilegiados aumentaron igual sus ingresos, lo que repercute no sólo en que los pobres son más pobres, sino en que aumenta la brecha de la desigualdad social.

En los años 90 la pobreza se redujo en Montevideo durante los primeros años de la década. Luego se mantuvo relativamente estable hasta 1998, para aumentar hasta el 26.2% de la población Montevideana en el 2000. Pero más alarmante, es su impacto sobre la infancia y la adolescencia, por eso se habla de infantilización de la pobreza. A fines de los 90, 1 de

---

<sup>22</sup> Rivoir y Veiga utilizan la categoría exclusión, la cual como fue manifestado no compartimos en este trabajo, por lo cual tomaremos los aportes de dichos autores pero cuando ellos hablen de exclusión social, nosotros preferiremos hablar de desafiliación social, esta salvedad que no es menor tiene que ver también con nuestra concepción planteada de ser humano.

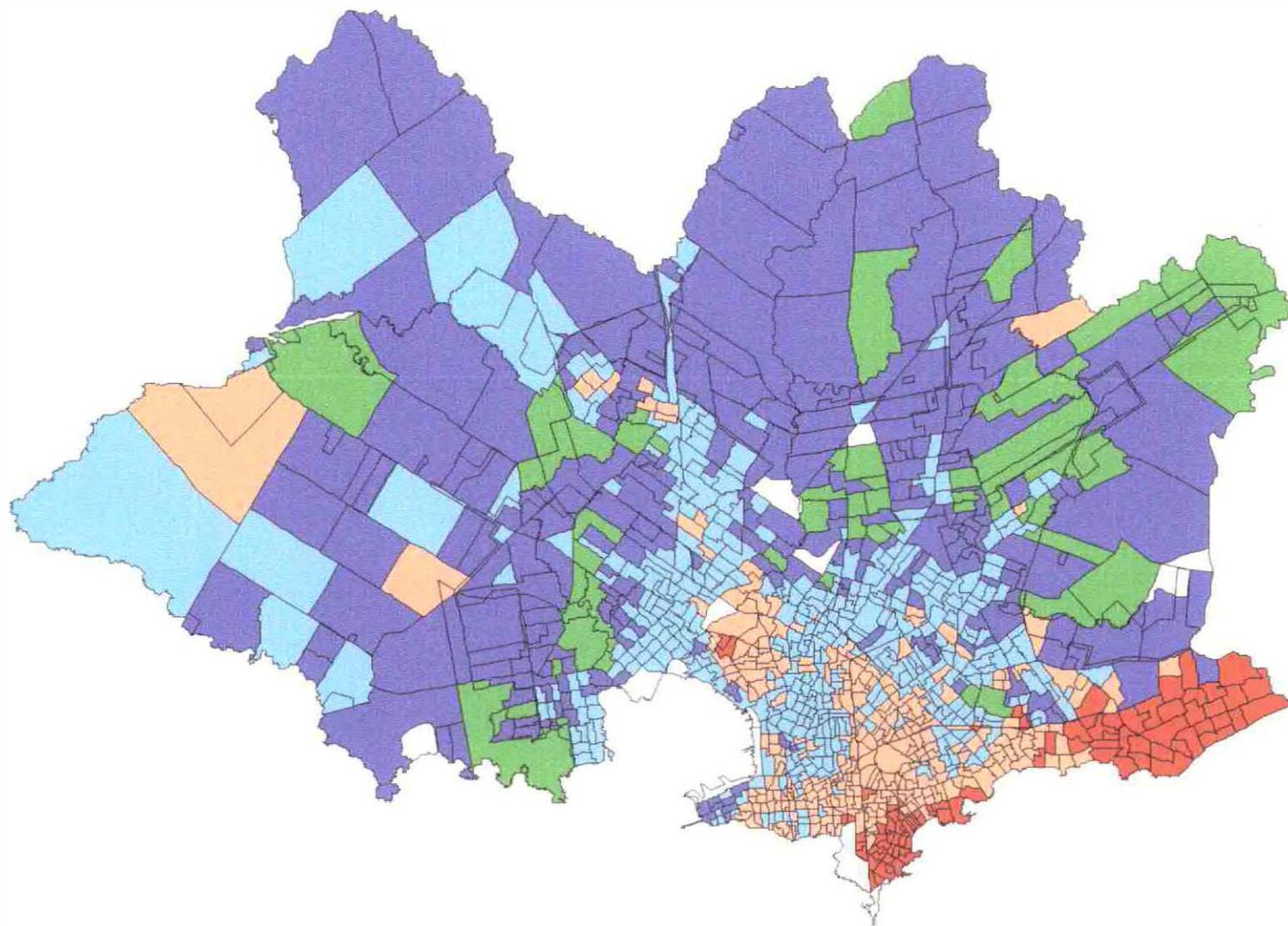
cada 2 niños menores de 5 años, y el 40% de aquellos entre 6 y 14 años, vivían en hogares por debajo de la línea de pobreza. Esta situación cuestiona el modelo de integración social a futuro, y más el nivel de integración social al que estábamos acostumbrados los Montevideanos.

En este trabajo, como fuera planteado, consideramos que no podemos hablar de Montevideo como una sociedad dual, sino fragmentada. Rivoir y Veiga sostienen lo mismo.

Pero ¿Podemos hablar de una tendencia creciente a la dualización? Parece ser que si proyectamos esta realidad sin que se realicen intervenciones a nivel de políticas desde el Estado la tendencia va hacia una sociedad dual, más radicalmente opuesta en términos de clase pobre y clase privilegiada, sin una clase media, que en Montevideo / Uruguay antes era un símbolo que nos distinguía con orgullo pero hoy, esa realidad nos es lejana.

## MAPA CONDICIONES DE VIDA

Fuente: Unidad de Estadística de la IMM.



REFERENCIAS: 1 – rojo 2 – naranja 3 – celeste - 4 – violeta - 5 – verde - De 1 a 5, donde 1 son las mejores y 5 las peores condiciones de vida de la población Montevidena.

El plano adjunto en la página anterior, sobre condiciones de vida en Montevideo, elaborado por la Unidad de Estadística de la Intendencia Municipal de Montevideo en base a indicadores censales de bienestar social<sup>23</sup>, ilustra gráficamente la territorialización de las desigualdades económico - sociales en la ciudad. Este plano permite apreciar la heterogeneidad de situaciones en el espacio urbano, traduciendo el problema en términos de ciudad fragmentada. Queda explicitada la tendencia existente a la agrupación de los iguales. Los mayores niveles de vulnerabilidad social se concentran en algunos barrios del norte de la ciudad, en la periferia oeste y este, así como en algunas zonas centrales. Seguramente al leer esto ya podamos imaginar barrios concretos que corresponden a esas zonas de la ciudad diferenciadas socioeconómicamente.

Por otro lado, se distinguen los niveles socioeconómicos más privilegiados, ubicados en el área central y básicamente en la costa este de la ciudad.

Como lo venimos manejando incansablemente, las transformaciones en el mercado de empleo (desempleo, subempleo, informalidad y precarización) constituyen factores determinantes de estas desigualdades plasmadas territorialmente. Son determinantes de los movimientos centrífugos de la población de las áreas centrales e intermedias a las periféricas y zonas casi rurales.

Así por ejemplo: algunos datos recientes (Instituto Nacional de Estadística, Encuesta Continua de Hogares, 2000) sobre la situación de empleo, revela, que el 50% de la población económicamente activa está afectada por problemas de empleo y sin cobertura de seguridad social (desocupados, subempleados, empleados "no registrados"), mientras que las tasas de desempleo en mujeres jóvenes son del 37% y del 28% en hombres jóvenes.

El cuadro que sigue a continuación nos permite observar tres indicadores de situaciones de vulnerabilidad social en niños, niñas y adolescentes relacionados al nivel socioeconómico en el cual viven, como indicadores de desintegración social relacionados a los de desigualdades socioeconómicas y ver como uno a otro se retroalimentan, reforzando procesos de desafiliación social.

### Cuadro I: Fragmentación, desigualdades y exclusión social en Montevideo.

(% s/nivel de barrios de Montevideo)

Fuente: elaborado en base a datos del PNUD - CEPAL (1999).

Indicadores	Nivel socioeconómico del barrio		
	Bajo	Medio	Alto
% de niños 8-15 con rezago escolar	38	26	19
% de jóvenes que no estudian ni trabajan	16	11	7
% madres adolescentes no casadas	12	7	5

<sup>23</sup> Integra las variables de: categoría de las viviendas, acceso al agua potable, condición de hacinamiento, saneamiento, índice de confort de los hogares, potencial de crédito de los hogares, jóvenes que no estudian ni trabajan, mujeres entre 15 y 19 años con hijos, la tasa de desocupación, cobertura de salud, nivel de educación. El tema de la construcción de las variables es complejo por lo cual ante un mayor interés se sugiere consultar el libro: Montevideo en cifras 2000 o acercarse a la Unidad de Estadísticas de la IMM.

Tomando en cuenta a Castel, dicha desintegración implica que las personas toman contacto y se desarrollan principalmente, en el campo de la sociabilidad primaria, con sus vínculos más cercanos y aquí cabe citar esta frase del autor, “mi prójimo es mi próximo”, que me parece muy significativo en la vida cotidiana de quienes viven en un asentamiento irregular.

Tomando en cuenta a Bertaux, dicha segregación implica que el ámbito de reproducción antropológica de las personas es fundamentalmente, (porque todo el mundo tiene estos ámbitos, como ámbitos de reproducción) el más cercano, el más privado, el mundo más doméstico de la familia, el barrio, el vecindario. La reproducción antropológica es entre iguales, entre pares sociales, lo que favorece la reproducción de las mismas condiciones y aspiraciones tanto objetivas como subjetivas del ser humano, en tanto su proceso de reproducción es social.

¿Podríamos decir que la segregación territorial y social favorece (en el caso de las clases empobrecidas) la naturalización de las difíciles condiciones en las que viven?

Y por lo tanto: ¿Repercutirá en una mayor resignación hacia esas condiciones?

¿Puede ser una especie de mecanismo de autodefensa social, a la vez que, una situación sin posibilidades de no haber sido elegida?

La segregación residencial que favorece fundamentalmente relaciones entre pares sociales es una tendencia grave, a nuestro entender, porque refuerza la desintegración social y la estigmatización hacia los otros sectores sociales. Esta es una manifestación fuerte de desafiliación social, de deterioro de los lazos sociales.

## CAPÍTULO 3. ASENTAMIENTOS IRREGULARES

Lo que se desarrolla a continuación, es un análisis acerca de los asentamientos irregulares, que incluye: conceptualización, descripción, análisis y perspectivas a futuro.

Este enfoque integrará aspectos cualitativos y cuantitativos del fenómeno. Los cuantitativos se desarrollarán a partir de datos estadísticos de los asentamientos de Montevideo. En el caso de los aspectos cualitativos, serán tomados de la investigación bibliográfica, del estudio de documentos sobre experiencias de trabajo concretas en asentamientos, y de la experiencia de trabajo pre profesional que reunimos.

Es importante aclarar que se optó por analizar los asentamientos de Montevideo por dos razones, en primer lugar, porque su concentración geográfica es notoriamente capitalina, y en segundo lugar, por conocer la realidad desde un punto de vista cualitativo y acceder también a más información cuantitativa.

### 3.1 ¿Qué es un asentamiento irregular? Acercándonos a su conceptualización...

Lo que distingue a un asentamiento irregular, es la “irregularidad jurídica”, es decir, la ocupación de tierras que no son de propiedad de quienes las ocupan, ni fueron cedidas en préstamo o acuerdo alguno con el propietario (sea éste fiscal, municipal o privado)<sup>24</sup>. Además de hacer referencia a que estos poblamientos no cumplen las reglas exigidas por el Estado para constituir parte oficial de la ciudad. Es éste el carácter que determina a los asentamientos irregulares. En lo demás, su definición abarca una gran variedad de asentamientos humanos, en situaciones muy heterogéneas respecto a su origen, situación dominial del suelo, existencia de instalaciones de infraestructura, calidad de las edificaciones que lo integran y densidad de habitantes de cada conjunto, entre otros.

Asentamiento irregular, ilegal, precario, marginal, espontáneo: calificativos éstos que describen, parcialmente, las características de un fenómeno al que asistimos desde aproximadamente la década del 80, coincidiendo con la salida de la dictadura, hasta nuestros días, adquiriendo el proceso un carácter especialmente acelerado desde fines del 80 y principios del 90.

En todo este tiempo, el tema de los asentamientos ha ido demandando mayor interés público, y por ende, se han hecho algunos estudios al respecto y también intervenciones sociales y políticas. A través de ello, hemos ido conociendo mejor de que estamos hablando y quitando algunos prejuicios que empañaban la mirada. Es así que los asentamientos fueron denominados *espontáneos*; haciendo referencia a la gestión no planificada de sus ocupantes, aunque ahora conocemos de la existencia de una amplia gama de intermediarios. El crecimiento urbano por asentamientos humanos no regulados, contó en el mejor de los casos con la indigencia del poder político, sin olvidar “facilitadores”, especuladores comerciales y clientelistas políticos. En muchos de los casos, éstas eran /son

---

<sup>24</sup> En el anexo, se presenta un plano de los asentamientos irregulares de Montevideo, distinguiendo aquellos de propiedad municipal de los otros (fiscales o privados). Este plano es el detalle más actual de la totalidad de asentamientos irregulares de la ciudad, si bien, por la acelerada dinámica de su crecimiento y cambios en los límites de los mismos, pueden haber asentamientos que no figuren.

planificadas y colectivas, “se negociaban los terrenos”, muchas veces agrupando a varios hogares de la misma familia. En torno a los asentamientos se creó por un lado, un mercado informal, donde estos facilitadores particulares, vendían terrenos (lucraban con lo ajeno) que ellos mismos fraccionaban, y en otros casos, la ocupación estaba vinculada a concesiones clientelísticas políticas. También se venden las casas con los terrenos, se alquilan viviendas en asentamientos y/o partes de éstas.

El poder político no apoyaba abiertamente la ocupación de tierras, pero la indiferencia o el facilitamiento constituían verdaderas políticas implícitas de localización de la pobreza (Di Paula, Lamoglie, 1999).

Por otro lado, fueron denominados: *precarios*, haciendo referencia a la estabilidad y seguridad de las construcciones, aunque ahora sabemos de la buena capacidad autoconstructora de la población montevideana<sup>25</sup>; *marginales*; haciendo referencia a su localización urbana y rural periférica de la ciudad, aunque ahora sabemos que sólo en el barrio de la Unión hay más de una docena de asentamientos; *informales*, haciendo referencia a las actividades económicas informales de sus habitantes, aunque ahora conocemos que muchos de ellos forman parte de la economía formal, aunque en general, con muy bajos salarios, *ilegales*; haciendo referencia a la falta de marco jurídico normativo que los habilite; en fin *populares*, haciendo referencia al estrato social involucrado. Como síntesis, los asentamientos *irregulares*, hacen referencia a alguna o todas estas categorías mencionadas, lo que muestra su inserción en la problemática económica, social, política, ambiental y territorial del país (Di Paula y Lamoglie, 1999)<sup>26</sup>.

Más allá de las diferencias entre asentamientos, lo que ellos tienen como denominador común es el representar una solución de vivienda tangible para amplios sectores de la población, generalmente joven y con distintos grados de deficiencia en las condiciones de vida.

**3.2 ¿Porqué es un problema social?** No sólo por todas las dimensiones vulneradas que involucra sino por la magnitud y el impacto del mismo.

Según estudios a partir de los datos del último censo, en el último período intercensal, las zonas centrales de la ciudad sufren un sostenido decrecimiento poblacional que se va a las periferias, como resultado de una diversidad de factores, entre los cuales figuran con relevancia, las características del mercado de alquileres y la situación ocupacional de sus habitantes.

Mucha de esta población expulsada hacia las periferias, se conforma en asentamientos irregulares.

Los asentamientos irregulares crecen a un ritmo mucho mayor que el resto de la ciudad, por lo que algunos autores sostienen que la principal razón del aumento de la ciudad son los asentamientos irregulares.

---

<sup>25</sup> Ver en Anexo: plano de ocupación construcción como se concentra en las periferias, donde están los asentamientos, de libro Montevideo una aproximación a su conocimiento.

<sup>26</sup> El aporte de los autores, nos permite reflexionar como a veces (los técnicos) caemos en calificar los fenómenos o las situaciones con categorías que encasillan y estigmatizan, además de ser “espúreas”, dado que nos esconden otras características del fenómeno que generalmente tiene una complejidad mayor de la que nuestras mentes pueden abarcar.

Como señaláramos al principio de este trabajo, en la justificación del tema, según los estudios al respecto, la tasa de crecimiento en los últimos 15 años ha sido seguramente mayor al 10 % acumulativo anual. En la década 84-94 el fenómeno se triplicó.

Mientras la capital ha crecido a una tasa media anual del 2.3% en el período intercensal 86-96, su periferia lo ha hecho a una tasa media anual del 8.8 %.

El 94% de la población de los asentamientos se ubica en la periferia y representa el 37% de su población (Lombardi, 1999: 90, Estudio de INTEC).

Por otro lado, el estudio realizado por el Instituto Nacional de Estadística, en 1998, define que en los asentamientos irregulares vivían en 1996, 122.484 (el 9.1% del total de la población del departamento) de los cuales el 45.6% son menores de 17 años, porcentaje sensiblemente superior al de los niños, niñas y adolescentes totales de la población urbana de Montevideo, donde estos alcanzan al 26.3% (INE, datos del censo 1996; En INTEC)<sup>27</sup>.

### **3.3 ¿Asentamientos irregulares - Cantegriles?**

Los asentamientos irregulares como nueva forma de ocupación ilegal de tierras, es un fenómeno distintos al de los antiguos “cantegriles”. Estas diferencias tienen que ver con mucho de lo que ya veníamos analizando; fundamentalmente porque reúnen poblaciones con perfiles diferentes y responden a procesos históricos de la cuestión social también distintos. No profundizaré mucho sobre este aspecto ya conocido, solo enunciaré algunas de las principales diferencias entre ambos tipos de poblamientos irregulares.

Una de las diferencias fundamentales, es que antiguamente, los cantegriles, eran poblados mayoritariamente por personas que venían del interior, del medio rural a asentarse en la ciudad; proceso migratorio campo - ciudad.

**En 1995, del total de población de asentamientos irregulares montevideanos, el 71.3% provenía de otros lugares de la ciudad misma, mientras que un 27.6% provenía del interior del país** (INTEC, 1995 En: Álvarez, María José, 2000; Di Paula y Lamoglie, 1999). A esto nos referíamos en el anterior capítulo cuando nombrábamos a “quienes son los sujetos desplazados hacia los asentamientos” en Montevideo.

En titulares otras diferencias son: mejores niveles constructivos; (mayoritariamente viviendas de mampostería), niveles más altos de instrucción formal alcanzados (primaria completa como base común y niveles significativos de secundaria), menos vinculación a empleos de recolección y clasificación de residuos; más integración al mercado formal de empleo, mayor nivel de organización social en las ocupaciones, ocupaciones que se integran mejor a la trama urbana en términos de ordenamiento urbano (expresan una preocupación por “ser barrio”), vinculación de los asentamientos con el Estado a través de comisiones vecinales para demandar servicios, entre otros.

Y quiero retomar como síntesis de las diferencias entre cantegril y asentamiento, una idea interesante que plantea María José Álvarez en su tesis, y es que mientras que el cantegril habría sido respuesta a un proceso de migración urbano-rural que denotaba la incapacidad

---

<sup>27</sup> Estos datos revelan que el crecimiento demográfico de la ciudad se concentra en los hogares pobres, y que la pirámide demográfica (tramos etarios de la población) en los asentamientos es significativamente diferente a la del total de la ciudad. Se accedemos a un plano que grafique donde habitan los menores de 15 años, vemos como esta población se concentra en las periferias, donde se ubican mayormente los hogares pobres, y mayormente los hogares en asentamientos.

de integración del modelo de sustitución de importaciones, el asentamiento aparece en un momento histórico caracterizado por la globalización de las economías, la caída del Estado de Bienestar, ajustes fiscales, grandes cambios en el mundo del trabajo, y en una coyuntura de reapertura democrática que facilita la reivindicación de derechos ciudadanos como la vivienda.

### 3.4 La lógica del asentamiento

Los asentamientos irregulares han mostrado ser los principales causantes del crecimiento físico de la ciudad de Montevideo, por lo que sus tendencias, medidas por su localización geográfica, su velocidad de crecimiento en extensión y densidad, y su capacidad de integración a la urbanización preexistente, son categorías de análisis fundamentales.

De la mano de Di Paula y Lamoglie, arquitectos, traeremos un resumen interesante del aspecto “de construcción de ciudad” físicamente hablando, que aporta al análisis y comprensión de los asentamientos.

Partimos de las reflexiones de Sola Morales que tipifica “los procesos de crecimiento urbano entendido como conjunto de operaciones materiales de construcción de la ciudad, según el orden y la importancia de cada una de estas operaciones: parcelación, urbanización y edificación” (en Di Paula y Lamoglie, 1999). Parcelación entendida como transformación del suelo rústico al urbano, como atribución de uso urbano a un suelo, urbanización, como operación de la construcción de los elementos físicos colectivos de la ciudad, edificación, como la construcción edilicia.

Por su parte, en el cantebril, la gestión individual tiene en la acción edificadora su comienzo y su final, no logrando el desarrollo adecuado de parcelamiento y urbanización infraestructural.

En este marco general, la lógica de los asentamientos irregulares pasa por la parcelación y la edificación, pero con lógicas diferentes si de grupos de familias individuales se trata. Si la gestión es realizada por una asociación de vecinos organizada, se genera un amanzanamiento de acuerdo con la ciudad circundante, y un parcelamiento según las normas municipales. Si en cambio, la gestión es individual y sucesiva, la ocupación comienza con la edificación generalmente de emergencia y los procesos de regularización parcelaria tienen que asumir altos costos como la urbanización. Si finalmente, la gestión es realizada por el propietario de la tierra y/o intermediario, el asentamiento tendrá desde el principio un amanzanamiento y parcelamiento tradicional.

Nos pareció importante incluir este aspecto del ordenamiento territorial de la trama urbana, dado que este es fundamental en varios aspectos: por un lado, cuando un asentamiento se integra a la trama urbana del resto del barrio, este aspecto facilita su integración también a nivel social (lo físico y lo social están sumamente integrados e implicados en el tema de los asentamientos). Es decir, que si en el sentido estrictamente urbano, no está desintegrado, diferenciado del resto de la ciudad, esto repercute en la imagen del asentamiento tanto a su interior (autopercepción) como hacia su exterior (resto del barrio “vecino”) y esto está directamente relacionado con la identidad del asentamiento. Por otro lado, si está urbanamente integrado (o con un significativo grado de integración) esto facilita que el asentamiento pueda ingresar a un programa de regularización de asentamientos.

### 3.5 Situación actual...

Las tierras estatales, espacios libres de urbanizaciones preexistentes, remanentes expropiatorios de trazados viales, riberas de cursos de agua superficial<sup>28</sup> y sectores de predios rurales adyacentes al área urbana<sup>29</sup>, entre otros, reciben la presión de núcleos familiares por suelo para vivienda.

Las áreas periféricas de la ciudad asisten a transformaciones importantes. Nucleamientos habitacionales sobre suelo en general no urbanizado y estatal se instalan precariamente. En su desarrollo, toman cohesión y se consolidan densificándose. La ciudad se extiende así, en forma no planificada.

Las características y la dinámica del crecimiento de los asentamientos, justamente porque significó un crecimiento de la ciudad no planificado, no ha sido acompañado, en general, por la adecuación de los servicios públicos, la trama vial y el transporte colectivo, a estas nuevas demandas. Los servicios sociales en la zona, en especial de educación y salud, se ven colmados y en algunos casos desbordados, dado que en general los asentamientos son densamente poblados. Por lo cual, aunque existan servicios comunitarios cercanos éstos colman su capacidad con la población que habita en la zona más inmediata al servicio. Situaciones con cría de animales y manejo de residuos sólidos crean variables adicionales de complejidad al cuadro referido, con repercusiones y proyecciones considerables.

El acceso a la vivienda es un derecho elemental (consagrado en la constitución nacional y en la declaración de los derechos humanos) y este acceso debe ser sustentable. Con esto queremos decir que las personas puedan sustentar los costos y el mantenimiento de esa vivienda, es decir, está ligado a los ingresos de las familias y su relación con los costos de las viviendas y de los servicios principales asociados a ella (agua, energía eléctrica, teléfono, transporte, saneamiento, cercanía con servicios sociales) y de los impuestos asociados a la vivienda (impuesto de puerta, contribución inmobiliaria, etc.).

Vivienda sustentable refiere a todos aquellos ámbitos y estructuras a las cuales la vivienda se relaciona, los que resultan indispensables para su existencia y su desarrollo positivo en el tiempo de las personas en esa vivienda. El concepto involucra asimismo a los Programas de

---

<sup>28</sup> Es notorio que muchos de los asentamientos irregulares se forman en torno a los márgenes de los arroyos. En estos casos, generalmente estamos ante pobladores que se ocupan en gran parte de la clasificación de residuos. De allí deriva el peligro de contaminación y el deterioro ambiental que se genera cuando los desechos son arrojados al arroyo.

<sup>29</sup> Es importante aclarar, que el suelo rural (nos estamos manejando con la clasificación secundaria del POT) no es apto para vivienda, lo cual implica que no se puede construir allí. Existen asentamientos en áreas rurales, y éstos constituyen un problema aún mayor pensando en su regularización y/o reubicación, dado que no se cuenta con los instrumentos estatales previstos para intervenir frente a éste problema. De hecho se realiza algún tipo de intervención como es el caso "Leoncio López" pero dichas intervenciones son puntuales, al menos por el momento (Información a partir de contactos con la Unidad Montevideo Rural). Lo que demuestra una vez más que la realidad social se adelanta a las políticas previstas para su atención.

vivienda y refiere en los mismos términos para lograr la sustentabilidad de éstos en el territorio.

La vivienda sustentable solamente lo es, si forma parte de un conjunto formado por los servicios básicos (agua, saneamiento, energía, etc) al acceso a los medios de transporte que garanticen la movilidad del conjunto del área, la formación que atribuye las habilidades para obtener empleo y aceptación social y por descontado la ocupación legal del suelo y el reconocimiento jurídico y cultural de la zona o barrio como parte integrante de la ciudad. La vivienda urbana es la suma de todos estos elementos, no es un elemento aislado. La supervivencia en la informalidad obstaculizan el ejercicio de la ciudadanía (Castells y Borja, s/f).

### 3.6 Causalidades

En el capítulo acerca de Cuestión Social y reproducción antropológica ya avanzamos sobre las causas más estructurales y globales. Y lo fuimos haciendo acercándonos de a poco al tema de los asentamientos irregulares. Primero hablamos de cuestión social en general, luego más directamente vinculada al trabajo asalariado, instrumento para la reproducción material y social de las personas y fundamentalmente elemento de integración e identidad social. Luego analizamos los procesos de desafiliación social en general, luego aplicados a las ciudades y la territorialización de las desigualdades, fundamentalmente la segregación residencial, primero en Europa y Estados Unidos y luego en América latina, concretamente en Uruguay, Montevideo.

En esta instancia queremos subrayar las causas más importantes vinculadas a los vacíos u obstáculos en materia de políticas de vivienda y de tierra de interés social. Dentro de los elementos más destacados que consideramos, afectan en forma directa la formación de asentamientos irregulares, y sobre los cuales se debería prever factiblemente una intervención a escala estatal son:

- La falta de oferta suficiente o alternativa de vivienda de interés social para núcleos familiares de ingresos bajos.
- La libre contratación de alquileres. La afectación de los ingresos familiares al pago de alquileres se ha incrementado notoriamente con la aplicación del sistema de libre contratación, tendiendo a marginar del mercado arrendatario a un importante grupo de habitantes, en especial pasivos, parejas jóvenes, madres solas jefas de hogar<sup>30</sup>, entre otros.
- El deterioro de los ingresos familiares causado por el desempleo o el empleo precario. Las franjas sociales de bajos ingresos sin ocupación o con ocupación informal, sin la solvencia mínima como para ofrecer garantía, no acceden fácilmente al sistema de arrendamientos urbano actual, conformando una demanda no satisfecha de vivienda.
- El aumento de hogares con un solo preceptor de ingresos (generalmente mujer) lo

---

<sup>30</sup> Las cuales representan un 33% de las jefaturas de hogares, según datos del último censo.

que está asociado a menores niveles de ingresos. Si el hogar es de jefatura femenina son más vulnerables generalmente, dado que el desempleo y la precarización laboral afecta más cruelmente a las mujeres que a los hombres, y más a las mujeres jóvenes (que son generalmente las que llevan adelante hogares de bajos ingresos).

- La focalización de ciertos programas en hogares de pobreza crítica (como los Núcleos básicos y los programas SIA V), dejando de lado a los sectores con capacidad para construir pero no para pagar tierra urbanizada.
- La escasez o reducido stock de tierra urbanizada con regularidad jurídica, libre y a bajo costo con factibilidad de uso con destino a vivienda.
- La no existencia de programas de financiamiento de adquisición de tierra urbanizada para núcleos familiares de bajos ingresos.
- Las características de las soluciones habitacionales implementadas por el Estado, problemáticas tanto por el tiempo de espera para acceder a las mismas, como por las condiciones en términos de calidad de las mismas. Por ejemplo, la implantación de conjuntos masivos de vivienda -núcleos básicos evolutivos en terrenos sin el conjunto de la infraestructura acorde (calles, alumbrado público, servicios sociales, transporte, saneamiento, etc).
- Y por último no podemos desconocer, la responsabilidad que le cabe al Estado por la falta de una planificación o por lo menos de un ordenamiento territorial que oriente el desarrollo urbano, considerando la función social de la propiedad de la tierra urbana.

### 3.7. Una Mirada Cuantitativa...

A continuación integraremos datos cuantitativos que nos acercan a las características generales de los asentamientos irregulares de Montevideo. La principal fuente utilizada es un estudio realizado por el Instituto Nacional de Estadística en el año 1998 para todos los asentamientos de Uruguay. Si bien no es sumamente reciente, analiza las variables poblacionales y de vivienda más importantes y consideramos que marca tendencias y características que se mantienen en la actualidad. Por otro lado, no existe ningún otro estudio a nivel general acerca de los asentamientos irregulares.

Además incorporamos otras fuentes: el estudio de INTEC, el de Rivoir y Veiga, y aportes de Di Paula y Lamoglie.

#### 3.7.1 Distribución de la población y de las viviendas totales de los asentamientos irregulares en Montevideo y en el Interior del País.

A continuación se presentan los datos secundarios de este estudio (INE; 1998), con sus correspondientes tablas y gráficos. Comenzaremos por mostrar, como el anterior subtítulo lo anticipa, cómo se distribuye el total de población y de viviendas en asentamientos irregulares de todo el país, en Montevideo. Esto nos permitirá centrar el tema de los asentamientos en la ciudad capitalina. Para después pasar a centrarnos en las características de las viviendas, de los hogares y de la población de los asentamientos de Montevideo directamente.

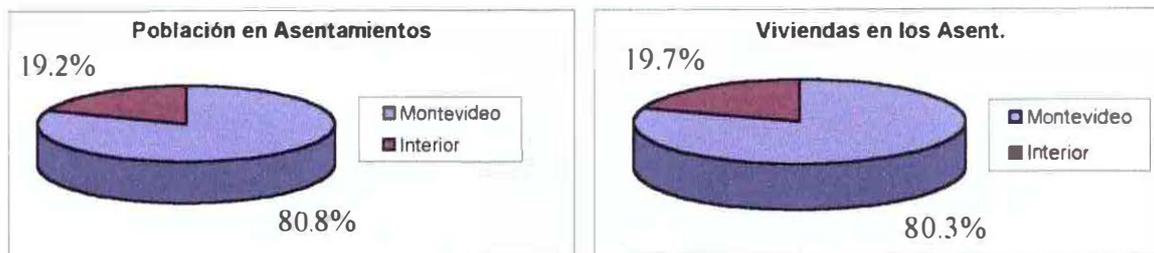
En este estudio se registraron 412 asentamientos irregulares, de los cuales 348 se ubican en Montevideo; cifra que demuestra la notoria concentración del fenómeno en Montevideo. Se relevaron 36.933 viviendas en todo el país, lo que significa que 6 de cada 100 viviendas están en asentamientos.

En Montevideo, el total de viviendas en asentamientos es de 29.650, lo que representa que 7 de cada 100 viviendas se ubican en asentamientos (la relación para el interior del país es de 4 de cada 100).

Respecto a la población, los residentes de los asentamientos son aproximadamente 151.541 personas en todo el país ( 7.76% del total de la población), de las cuales 122.484 residen en Montevideo y la periferia (12 de cada 100 personas residen en asentamientos en Montevideo).

#### Datos generales del estudio

	Montevideo	Interior	Total
<b>Asentamientos</b>	348	64	<b>412</b>
<b>Viviendas en asentamientos</b>	29.650	7.283	<b>36.933</b>
<b>Habitantes en asentamientos</b>	122.484	29.057	<b>151.541</b>
<b>Total de población</b>	1.344.839	1.818.834	<b>3.163.673</b>
<b>Total de viviendas</b>	453.874	S/d	S/d



Los datos son bastante elocuentes respecto a que el fenómeno de los asentamientos tiene una clara concentración geográfica en Montevideo, con un consecuente peso relativo de las viviendas y de la población. Es decir, que la desagregación de los datos para Montevideo y el Interior, muestra que aproximadamente el 81% de las personas y el 80% de las viviendas de los asentamientos se ubican en el departamento de Montevideo, lo que demuestra que el tema de la asentamientos irregulares, es un tema netamente urbano.

### 3.7.2 Características de las viviendas de los asentamientos irregulares en Montevideo.

Con respecto a la cantidad de viviendas de los asentamientos, un dato que brinda el estudio del INE, es que en Montevideo el 70% de los asentamientos son mayores de 109 viviendas, esto es considerados grandes, y es allí donde se concentran más personas y el estudio considera que posiblemente estos sean los más antiguos y más consolidados.

Al respecto podemos citar el ejemplo de un asentamiento “grande”, Jardines de las Torres, ubicado en el barrio Las Torres, cercano a Paso de la Arena, que tiene alrededor de 380 viviendas y una antigüedad aproximada a los 20 años<sup>31</sup>.

Con respecto a las viviendas, el estudio muestra que es altamente significativo el porcentaje de viviendas con paredes de mampostería (74.5%) respecto a las de material liviano (17.3%) y de desecho (5.1%).

El estudio en Jardines de las Torres da como resultado la misma relación superior de viviendas de mampostería.

### 3.7.3 Características de los hogares de los asentamientos irregulares en Montevideo.

Del estudio de INTEC resulta que al menos el 95% de los hogares residentes en los asentamientos, pertenece al 50% de los hogares más pobres de Montevideo. Y también las estimaciones del PNUD del 1998, tienen vigencia actualmente al indicar que el 30% de los hogares bajo la línea de pobreza, residen en asentamientos.

Estas cifras nos permiten ubicar el fenómeno de los asentamientos en relación a las situaciones de pobreza urbana; como explicábamos al principio, el fenómeno de los

<sup>31</sup> A modo de ilustración, y porque nos parece importante poder tomar datos generales, como los del INE, y también datos de algún asentamiento en particular, es que introduciremos, como caso particular, los datos del censo realizado para Jardines de las Torres.

asentamientos no es sólo un tema de pobreza, pero no deja de ser una nueva manifestación de la pobreza, unida a otras características sociodemográficas y territoriales.

En otro aspecto, **más del 30% de los hogares (INTEC, encuesta del 94) busca la independencia por la formación de nuevos hogares** o desavenencias originadas por el hacinamiento, frente al 20% en el 84, **lo que estaría demostrando, las dificultades para los hogares jóvenes de encontrar un lugar donde vivir** (Di Paula y Lamoglie, 1999). Esto es muy significativo si lo consideramos vinculado a otros datos como por ejemplo que los asentamientos están poblados mayoritariamente por familias jóvenes, y que los índices de desempleo son mayores para los jóvenes, o sea, que éstos tienen mayores dificultades de insertarse y sostenerse en el mercado de empleo.

En el censo de Jardines de las Torres se manifestó un porcentaje similar, 25% dio como motivo la creación de un nuevo hogar.

La llegada al asentamiento en general, es el inicio de un proceso de descenso en relación a las condiciones anteriores de vida, como surge de considerar que **casi el 60% de los hogares vivía en casas o apartamentos antes de llegar al asentamiento. Esto se reafirma, con el dato que casi el 40% da como motivo de mudanza el no poder pagar el alquiler, recibir desalojo o la demolición** de su anterior vivienda (Di Paula y Lamoglie, 1999).

En el caso de Jardines de las Torres, también se confirma la tendencia, con un 45% que manifiesta que se mudó al asentamiento por no poder pagar alquiler, desalojo o demolición.

Como lo venimos señalando, los desplazados hacia los asentamientos son familias afectadas por procesos de empobrecimiento urbano, de vulnerabilización social muy vinculada a la pérdida o desmejoramiento de las condiciones de empleo e ingresos. Junto con el comienzo de un proceso de segregación residencial viene el proceso de deterioro de otras dimensiones sociales de su producción y reproducción antropológica. Como lo decíamos anteriormente, y quiero remitirme al concepto de vivienda sustentable, los asentamientos en general, se insertan en zonas con escasos servicios sociales (de educación, de salud, de entretenimiento, de transporte, etc) o con sus capacidades de atención colmadas. Por otro lado, veamos también como ciertos indicadores de desafiliación social (sobre todo en niños, niñas, y adolescentes) están muy vinculados a las condiciones socioeconómicas y se reafirman en lo territorial (estudio de Rivoir y Veiga).

Nos interesa ir vinculando todos los aspectos manejados en el trabajo, por eso vamos de lo conceptual al dato secundario, y nuevamente a lo conceptual, para ir comprendiendo la complejidad del tema de los asentamientos, e irlo analizando también en términos de lugar de reproducción antropológica, y como manifestación de la cuestión social en nuestro contexto.

### **Tipo de hogares de asentamientos de Montevideo.**

A continuación se presentan los datos (cuadro y gráfico) acerca del tipo de hogar, es decir, cómo están conformados los hogares de los asentamientos irregulares en Montevideo.

Tipo	Cantidad de Hogares	Porcentaje
Total	31.160	100.00%
Unipersonal	3.458	11.1%
<b>Nuclear</b>	20.134	<b>64.6%</b>
Extendido	6.304	20.2%
Compuesto	1.264	4.1%



Observando los datos, podemos apreciar, que **fundamentalmente nos encontramos con familias nucleares (65%), es decir, padres con o sin hijos**. Vale aclarar, que el estudio no permite distinguir los hogares monoparentales, ni aquellos de jefatura femenina. El alto porcentaje de familias nucleares podría explicarse, por un lado, por los hogares monoparentales de jefatura femenina y otro lado, por la reconstitución de parejas.

Con respecto a estos datos **se destaca que el porcentaje de hogares nucleares es superior al promedio nacional (58.5% según datos del último censo)**. Posiblemente esta diferencia se explica fundamentalmente por un predominio de hogares en que las madres viven con sus hijos. Esto queda registrado gráficamente en el cuadro de Indicadores Sociodemográficos de Montevideo; donde está la información del peso de las jefaturas femeninas predominantemente más alto en los hogares de los asentamientos, que en otros hogares. (Ver el gráfico de la página número 49).

Continuando con la lectura de los datos, están los hogares extendidos; aquellos en los cuales se agrupan otras personas con relación de parentesco con el/la jefe/a de familia (20%) pero son menos de la tercera parte.

En tercer lugar están los hogares unipersonales (11%) y por último los compuestos (4%) con poco peso en el total de hogares.

En el caso ilustrativo de Jardines de las Torres, la tendencia se mantiene en cuanto a que el mayor porcentaje lo concentran los hogares nucleares, presentando un porcentaje de 71% (si sumamos los nucleares con y sin hijos y los monoparentales).

### **Tamaño promedio de los hogares de los asentamientos de Montevideo**

**El tamaño promedio de los hogares es de 4.37 personas. En este indicador, también el promedio es mayor en los hogares de los asentamientos**, lo que es elocuente respecto a que estamos en presencia de hogares más numerosos que el promedio. Según datos de la Encuesta Continua de Hogares (trimestre móvil, agosto- octubre 2003), el tamaño promedio de hogar en Montevideo es 2.9 personas.

Posiblemente exista una fuerte asociación entre el tamaño promedio del hogar y la presencia de niños y adolescentes. En esta situación operan múltiples factores, entre los cuales se destacan la previsible mayor juventud de los jefes de hogar y niveles de fecundidad más altos que el promedio.

Para el caso de Jardines de las Torres el promedio es de 4 personas por hogar, o sea, similar.

### 3.7.4. Características socio demográficas de la población de los asentamientos irregulares en Montevideo.

Con respecto a la población de los asentamientos de Montevideo, **más del 70% de las personas que los habitan en ellos, nacieron en el departamento, y de las nacidas en Montevideo el 30% nacieron en el mismo asentamiento en el que viven hoy**, lo que demuestra la estabilidad de la situación habitacional (Di Paula y Lamoglie, tomando datos del estudio comparativo de INTEC 1984-1994).

#### Población. Composición por edades en asentamientos en Montevideo

El análisis de la composición de la población que se muestra en el cuadro y el gráfico correspondientes, **evidencia que la población de los asentamientos irregulares es sensiblemente más joven que la del total del país.**

**Así la población menor de 17 años representa el 45.6% en los asentamientos.**

**Cabe señalar nuevamente aquí, que el total de menores de 17 años en Montevideo urbano sobre el total de población de otras edades es del 26.3%** (según datos del último censo). Al observar comparativamente la cantidad de niños, niñas y adolescentes en los asentamientos y en el total de Montevideo, queda de manifiesto que **esta es una de las características fundamentales que diferencian a los asentamientos del resto de la población capitalina.** Asimismo, las problemáticas relacionadas con la niñez y la adolescencia tienen una relevancia mayor dado su peso en la población total.

En el caso de J. de las Torres, los menores de edad superan el 50%.

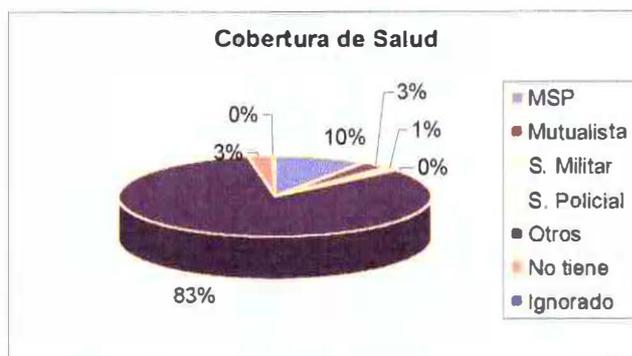
Población estimada por edades		
Edades	Cantidad	%
Total	124.715	100.00%
0 a 17 años	56.912	<b>45.6%</b>
18 a 64 años	63.372	50.8%
65 o más años	4.431	3.6%



#### Cobertura de salud en población de asentamientos de Montevideo

A continuación, se presentan el cuadro y gráfico referidos a la cobertura de salud de la población de los asentamientos en Montevideo.

Cobertura de población	Población	Porcentaje (%)
Total	124.716	100%
MSP	71.590	<b>57.4%</b>
Mutualista	19.276	<b>15.5%</b>
S. Militar	9.921	8.0%
S. Policial	2.568	2.1%
Otros	609	0.5%
No tiene	19.671	<b>15.8%</b>
Ignorado	1.081	0.9%



En cuanto al acceso a los servicios asistenciales de salud, como puede observarse el rol de **Salud Pública** tienen un claro predominio alcanzando al **57%** para la población de Montevideo.

Para J. de las Torres ese porcentaje sigue la tendencia con un 65%.

Con respecto al porcentaje de **atención mutual**, **15%**, éste podría indicar que una parte de la población de los asentamientos está empleada formalmente, en la medida que este tipo de cobertura esta sustentada por trabajos que generan derechos a asistencia a través de DISSE. No desconociendo que pueda haber también, quién acceda al servicio mutual en forma particular.

En J. de las Torres la cobertura mutual es un 11% pero sigue la tendencia. referida a la forma en que se distribuyen el peso los distintos servicios para la cobertura.

**Desde otra lectura, dicha cifra podría indicar a la vez el alto porcentaje de precarización laboral y/o desempleo.** El aspecto del desempleo se relaciona y potencia negativamente, con muchas otras variables: se conjugan: jóvenes y mayoritariamente mujeres jefas de hogar, más que hombres jefes de hogar. El desempleo es mayor en jóvenes y mayor aún en mujeres, como ya lo mencionamos. Por otro lado, confluye el bajo nivel educativo, que conlleva a que el acceso sea a empleos poco calificados y de baja remuneración, en peores condiciones laborales, con mucha competencia y de escasa estabilidad.

**Es altamente significativo, el porcentaje de población sin cobertura, personas que no acceden ni a MSP, el cual asciende a casi un 16%.**

### **Nivel de Instrucción de la Población de Asentamientos de Montevideo**

Población mayor de 6 años según nivel de Instrucción.

A continuación se presentan el cuadro y gráfico correspondientes al nivel de instrucción alcanzado por la población de los asentamientos irregulares de Montevideo.



Nivel de Instrucción	Población	Porcentaje
Total	102.443	100%
Sin instrucción	8.065	7.9%
Primaria	54.162	<b>52.9%</b>
Secundaria	21.720	<b>21.2%</b>
Terciaria	1.016	1.0%
Ignorado	17.480	17.1%

En cuanto a la educación formal, **los datos obtenidos demuestran que hay un claro predominio de la población que alcanzó primaria; 53%; luego un 21% alcanzó secundaria.**

En Jardines se sigue la tendencia de haber alcanzado como base general, primaria y un nivel superior de secundaria 26%.

Es importante aclarar que por la forma de relevamiento de los datos del INE no es posible conocer cual es el porcentaje de personas que terminaron los niveles de primaria y secundaria, sólo sabemos que los alcanzaron. Teniendo en cuenta que el nivel de deserción educativo en los últimos años es alto, tanto de la Escuela como del Liceo u UTU, podemos suponer que estos porcentajes disminuirían si hablásemos de niveles de instrucción finalizados.

Sería interesante tener la información del nivel de instrucción formal cruzado por tramos etarios y por sexo, lo que nos permitiría saber por ejemplo: si las personas que no tienen instrucción, un 8% que no es poco significativo, ¿son personas jóvenes, adultas, adultas mayores? ¿son mayormente hombres o mujeres?, y lo mismo para cada una de las demás categorías.

El porcentaje de ignorados es alto, un 17%. Por la experiencia, en este dato quizá, estén contenidas personas que asistieron a escuelas especiales, que generalmente no están considerados en otra categoría aparte; la cual debería constar como "Primaria Especial: Escuela de Recuperación Pedagógica"; dato que es significativo en la población de los asentamientos donde en general hay porcentajes a considerar de personas con capacidades diferentes.

Nos interesa resaltar dos situaciones distintas: por un lado, es importante tener presente al momento de la lectura de este cuadro, los datos antes brindados acerca de los jóvenes que no estudian ni trabajan (entre 15 y 19 años). Por otro lado, según datos del estudio de INTEC, **surge que la cantidad de jefes de hogar con algún año de secundaria casi se triplicó, pasando del 11% al 28%. La proporción de jefes de hogar con primaria incompleta, en correspondencia, bajó del 51% al 33%** (Di Paula y Lanoglie, 1999). Esto traduce lo que señalábamos de que la población de asentamientos viene de niveles de integración social medios y pasa a situaciones de vulnerabilidad social y de desafiliación social.

Analizando los datos acerca de la educación podemos visualizar que existen dos tipos de situaciones distintas en cuanto a la educación de la población de los asentamientos que se

diferencian según las edades. Por un lado, la situación de deterioro educativo respecto a los niños, niñas, y adolescentes expresado a través de: la deserción escolar, la extraedad, y los jóvenes que no estudian ni trabajan.

Por otro lado, se constata que ha habido un aumento del nivel educativo alcanzado por los jefes de hogares de las familias de los asentamientos.

Por lo que en síntesis, podemos concluir que a nivel de las clases empobrecidas, se está procesando un deterioro no sólo socioeconómico sino que educativo/cultural, frente al cual la educación formal ya no actúa como satisfactor de motivación de superación, de movilidad social ascendente, ni de integración social. Ya lo decíamos en términos teóricos a esta conclusión, pero ahora la retomamos a partir de datos empíricos de nuestra ciudad y de los asentamientos irregulares como lugar de producción antropológico.

### **Indicadores de Ocupación en General y para Asentamientos Irregulares.**

Nuevamente señalamos algunos datos recientes sobre la situación de empleo en Montevideo, que revelan que el 50% de la población económicamente activa está afectada por problemas de empleo y sin cobertura de seguridad social (desocupados, subempleados, empleados “no registrados”), mientras que las tasas de desempleo en mujeres jóvenes son del 37% y del 28% en hombres jóvenes (Instituto Nacional de Estadística, Encuesta Continua de Hogares, 2000).

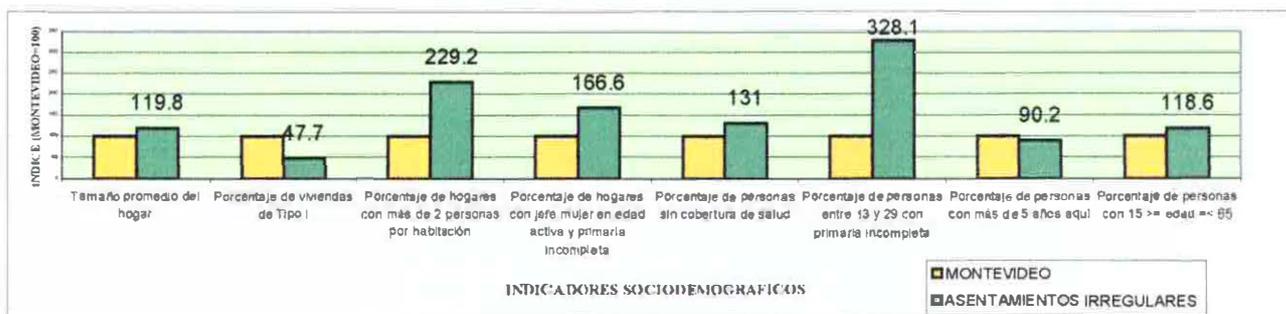
Actualmente la tasa de desempleo (ECH, agost/oct,2003) para Montevideo es del 15.1%, y de 16.1% para el total del país.

En el caso particular de los asentamientos irregulares, en cuanto a la ocupación principal de los mayores de 14 años, surge que los desocupados disminuyen del 68%, en el 84 al 39% en el 94; los recolectores disminuyen, mientras que los obreros, operarios, artesanos y empleados, incluidos los domésticos, aumentan (INTEC, 1995). Es importante hacer una aclaración metodológica (en el estudio del 84, realizado por INTEC) y es advertir, que hubo una muy importante variación en los conceptos de qué se considera “trabajo” entre las dos mediciones, dominando hoy una concepción generalizada que prácticamente identifica trabajo con obtención de ingresos por una tarea, mientras que en 1984 predominaba una idea que vinculaba ese concepto con el de un empleo “formal”. Este cambio de concepto que está influyendo en que ese porcentaje de desempleo baje del 68% al 39%, también está dando cuenta de los procesos de precarización laboral y que hoy trabajo sea cualquier actividad de la que extraigo recursos más allá de las condiciones del empleo, de su formalidad o no, etc.

Pasando a otro tema, e incorporando los aportes de Rivoir y Veiga en su análisis de las características de los residentes de los Asentamientos, en función del concepto de heterogeneidad de la pobreza (cruce de NBI y niveles de línea de pobreza) se plantean la hipótesis de que el crecimiento de la población de los asentamientos en los últimos años responde mayoritariamente a situaciones de pobreza reciente, con NBI del tipo Integración social (incapacidad de subsistencia del hogar, inasistencia escolar y hacinamiento) concentradas en familias jóvenes y con gran cantidad de hijos. Hipótesis que a esta altura creo que queda demostrada.

Y realizan una reflexión, la cual compartimos, y es que quizá el tema más grave sea que frente a la inoperancia de las políticas sociales públicas y los programas para estas familias, dichas situaciones se consolidan en muchos casos, en formas de “pobreza crónica”. Esto debido a la permanencia a través de los años y de las generaciones de condiciones de vida deprivadas y segregadas del resto de la sociedad urbana, generando la existencia de barreras económicas, sociales, culturales, que aíslan a estas familias del resto de los montevideanos que están en otra situación más favorable. De esto es de lo que habla Castel cuando caracteriza, “sus zonas de integración social” que se van deteriorando generando los procesos de desafiliación y su límite que sería la exclusión social.

## **ANÁLISIS COMPARADO DE LAS CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LA POBLACIÓN DE LOS ASENTAMIENTOS MONTEVIDEANOS Y LA POBLACIÓN TOTAL DE MONTEVIDEO**



A partir del estudio del INE se llega a este cuadro comparativo entre las características sociodemográficas de los pobladores de los asentamientos y los pobladores totales capitalinos.

El gráfico evidencia diferencias notorias entre el perfil de la población de los asentamientos y los valores medios de Montevideo. Entre ellas se destacan:

- Tamaño medio del hogar superior (media hogares para Montevideo: 2.9, Media en asentamientos: 4 personas)
- Tipos de viviendas menos consolidados
- Mayor nivel de hacinamiento
- Importancia significativa de las jefaturas femeninas con bajo nivel educativo (primaria incompleta)
- Menor cobertura de salud
- Presencia significativa de jóvenes (entre 13 y 29 años) con bajo nivel de instrucción (primaria incompleta) y fuera del circuito educativo.
- Mayor peso de la población dependiente en función de un mayor peso de los niños y adolescentes.

Este dato está muy relacionado con el que viene a continuación.

- Población en general joven. Personas entre más de 15 y menos de 65 años es superior al dato para todo Montevideo. Es significativo como para el caso de los asentamientos irregulares, la pirámide poblacional cambia, hay comparativamente más niños, adolescentes, jóvenes y menos adultos mayores. Este dato se relaciona directamente con el fenómeno de infantilización de la pobreza y de la juventud. Hoy por hoy el país se reproduce, fundamentalmente a partir de los hogares pobres. En los hogares medios altos los nacimientos se retrasan más y el número de hijos es menor.

En síntesis, los datos evidencian que se trata de una situación social compleja, que no está referida unívocamente al tema de la vivienda, tampoco que es sólo un tema de pobreza,

sino que se vinculan una serie de aspectos básicos que hacen a la calidad de vida y desarrollo de las personas tanto material, como intelectual, y afectivamente. Estas son las condiciones de producción y reproducción antropológicas de los pobladores de asentamientos irregulares. Condiciones que genera una sociedad globalizada para una parte de sus “ciudadanos”, porque para otros la historia es otra...

Por otro lado, para seguir completando y complejizando este escenario: Los asentamientos irregulares como ámbito de reproducción antropológica integramos las tendencias predominantes de los asentamientos desde la perspectiva de Rivoir y Veiga; quienes plantean algunas características nuevas y algunas de las ya mencionadas:

- Alta dinámica de crecimiento y concentración de niños, niñas y adolescentes
- Radicalización de las pautas de segregación social
- Conflictividad juvenil
- Confrontación sociedad formal / sociedad informal
- Energía social desestimulada

### 3.8 Perspectivas

No es mucho lo que podemos agregar sobre este punto, sólo dejar sentado que a partir de todo lo presentado (situación de los asentamientos y sus pobladores) y considerando que éstos se siguen extendiendo, el escenario a futuro que podemos visualizar no es muy positivo. El pronóstico que nos podemos imaginar, es que seguirá el crecimiento de los asentamientos, quizá no en cuanto a nuevas ocupaciones sino al reasentamiento y densificación de los ya existentes, presentando situaciones de mayor complejidad para sus pobladores, de mayor violación a sus derechos humanos, creciendo la tendencia a la polarización de la ciudad y creciendo cada vez más los desafíos a las políticas sociales, frente a procesos más consolidados de desafiliación social y segregación residencial.

Frente a este escenario, como a la situación actual, en términos de políticas, lo que se está llevando a cabo, son las regularizaciones del PIAI; que como señalábamos en la introducción a este trabajo, su objetivo está en mejorar la calidad de la infraestructura urbana de los barrios, pero no tiene efectos ni sobre la vivienda concretamente<sup>32</sup> ni sobre otros aspectos de la calidad de vida de las personas. Por otro lado, los requisitos para que un asentamiento ingrese al programa, generan una selección que deja por fuera a aquellos asentamientos más “complicados”, ya sea por la organización urbana, por la densidad y colocación de las viviendas, por la falta o estrechos espacios para calles y pasajes, o por la cantidad de relocalizaciones que sería necesario realizar. De este modo podemos reflexionar como los más vulnerados y desafiliados, son los más postergados. Es triste constatar, cuando a través de la práctica profesional, confirmamos que hay situaciones de personas y familias, para las que no existen políticas sociales, ni programas ni proyectos, pensados.

---

<sup>32</sup> O casi no tiene efectos, porque hay mejoras en algunos casos de los baños, y en los casos de relocalizaciones para algunas familias podría significar una mejora de la vivienda.

Por el momento, no podemos visualizar políticas que busquen generar impactos de fondo, hacia las raíces del problema. Como lo vimos el proceso de desafiliación está fuertemente relacionado a la condición de empleo y mientras no se reactive el mercado de trabajo, generando más puestos de empleo y en mejores condiciones a las actuales (generales de trabajo y de remuneración), a través de políticas sociales serias de empleo, sostenidas en el tiempo (no políticas de emergencia social del empleo) dirigidas a los sectores empobrecidos, menos calificados, difícilmente puedan mejorarse las actuales condiciones de vida de los pobladores de los asentamientos y de los indicadores sociodemográficos presentados.

Estas reflexiones finales en cuanto al tema de los asentamientos irregulares, no pueden pensarse sin la intervención del Estado a través de políticas sociales.

#### **CAPÍTULO 4. ALGUNAS CONSIDERACIONES ACERCA DEL ROL QUE PENSAMOS PUEDE ASUMIR EL TRABAJO SOCIAL FRENTE AL FENÓMENO DE LOS ASENTAMIENTOS IRREGULARES.**

En principio, una primera consideración es la necesidad de “afinar” la mirada hacia los asentamientos irregulares tanto para su análisis, como para su intervención. En este sentido, intentamos avanzar, muy humildemente en este trabajo; buscando algunos marcos teóricos que nos ayuden a integrar una mirada más crítica respecto de los mismos, aportes que nos permitan ver la complejidad del fenómeno, los múltiples factores intervinientes y determinantes.

Por otro lado, lo que nos atrae del tema, es justamente su complejidad, todas las puntas por las que puede ser abordado, es inagotable.

Consideramos que el alcance de este trabajo, es el de una aproximación general a la realidad de los asentamientos irregulares de Montevideo, desde una perspectiva particular dada por el marco de referencia escogido.

Como todos los trabajos realizados, éste cierra algunas preguntas y también abre nuevas preguntas y nuevos desafíos...

En este sentido, en un futuro, seguramente cercano, nos gustaría introducirnos en conocer y analizar a los asentamientos irregulares más en términos de su vida cotidiana, de los aspectos que hacen más a las condiciones subjetivas de vida...

Por otro lado, posicionándonos desde la intervención, a través de programas de regularización de asentamientos (PIAI), consideramos que uno de los desafíos es comprometerse con la realización de un trabajo serio y al servicio de los pobladores de los asentamientos y más allá de las exigencias profesionales del programa mismo y de los tiempos y productos marcados (sesgo en el que se puede caer muy fácilmente, lo difícil es sortearlo y llegar más allá de los límites y “enmarcamientos” del programa).

Esto en lo concreto significa, también “afinar” la mirada y el análisis con un objetivo profesional vinculado al proyecto ético político de la profesión (me refiero a adoptar una mirada crítica y de denuncia de las situaciones de denigración de los derechos humanos), y no con un objetivo meramente ocupacional y al servicio del programa (PIAI); el cual por otro lado tiene una lógica bastante perversa y de un impacto muy acotado sobre la calidad de vida de las poblaciones de los asentamientos.

No perdamos de vista que dicho programa parte de los lineamientos del BID con lo que esto significa en términos de que no genera, ni buscar generar, procesos autónomos de mejora de la calidad de vida de las personas; sino que es intrínseca a éstos programas la lógica de dependencia.

Esto se ejemplifica en que el programa PIAI, brinda un aporte en términos de infraestructura urbana al barrio (calles, saneamiento, alumbrado, etc) y en términos de regularización jurídica (título de propiedad de las tierras), pero simultáneamente genera condiciones nuevas para los pobladores que dificultan la sustentabilidad de sus viviendas. Nos estamos refiriendo al pasaje de la irregularidad de los servicios (OSE, UTE, etc) a la formalidad de los mismos, con la inherente necesidad de asumir los costos que esto implica; pasando a ser “clientes del Estado”. No estamos diciendo, que pasar a la formalidad sea negativo, por supuesto que no lo es, al contrario, sería lo razonable. En este

sentido entendemos además que la supervivencia en la informalidad obstaculiza el ejercicio de la ciudadanía, por lo cual no es nuestro objetivo ser cómplice de esta situación. Lo que queremos decir, es que este pasaje a la formalidad “viene con costo” y sin la contracara (generada a partir de este u otro programa de estado) de un empleo remunerado dignamente<sup>33</sup> y protegido socialmente desde el Estado, que permita hacer frente a los costos de éstas y otras necesidades humanas y sociales.

A lo largo de este trabajo, hemos hablado y justificado, a partir de la referencia a autores como Castel y Lamamato, el papel del “trabajo” como satisfactor por excelencia para “costearse la vida” en un primer término, y lo que es más importante para integrarse a la sociedad en sus distintos aspectos<sup>34</sup>.

Por otro lado, esto que se nos decía en los primeros años de la carrera de que el Trabajador Social se ubicaba como operador terminal de las políticas sociales, tiene su que ver, y es desde este lugar también desde el que podemos influir en las políticas sociales. Por ejemplo al realizar un diagnóstico de un asentamiento dentro de un proyecto de regularización, esforzarnos por dar cuenta de la mejor manera, de la realidad de vida de las personas, de las carencias, de las estrategias de vida para subsistir, que muchas de las veces están “por debajo de la línea de los derechos” y plantearlo interpelando en este sentido al Estado, y a su vez, además de la denuncia, trascenderla, en la medida de las posibilidades, con propuestas lo más creativas posibles en la atención a por lo menos algunos de los aspectos de estas realidades que puedan ser modificadas.

En este sentido, pensamos que es parte del rol del colectivo profesional y de su dimensión ética, el “hacer visibles públicamente” a los demás profesionales, a los actores políticos, y a los ciudadanos en general, de las contradicciones sociales, las carencias en términos del no respeto a los derechos sociales, económicos, culturales y de desarrollo social.

Otra consideración con respecto al rol del trabajo social en los asentamientos irregulares, pero que es parte del rol en cualquier ámbito, es el fortalecer procesos de participación y concientización crítica de las personas con las que trabajamos. Que uno de los objetivos de trabajo que se plasme en la metodología sea, el de hacer protagonistas a los pobladores de los asentamientos de los cambios que implique el proceso de regularización, cambios pequeños o grandes, pero cambios “sentidos”, “construidos” por ellos mismos en un sentido cabal<sup>35</sup>. Que en este sentido el proceso de regularización sea un proceso de construcción ciudadana y que los pobladores de los asentamientos puedan verse a sí mismo

---

<sup>33</sup> Con esto queremos decir, no sólo tener un trabajo remunerado, sino que dicha remuneración esté de acuerdo al costo medio de vida para cada sociedad históricamente determinada.

<sup>34</sup> Cuando me refiero a integración a la vida social a través del trabajo, queda claro para Castel, y cuando lo asemejo para Lamamato, si bien entiendo que ella no habla de integración social, lo tomo en el sentido de que el trabajo, al integrar al individuo a la trama de relaciones sociales, lo integra de este modo a la sociedad y a los distintos ámbitos de la producción y reproducción de la vida.

<sup>35</sup> Deseamos explicar más esta idea, es decir, los cambios y las decisiones por las que se opte en un proceso de regularización necesariamente y el programa así lo establece, deben ser aprobadas por la mayoría del barrio. En el caso del proyecto del barrio, por un 70% de su población. Sabiendo esto, lo que queremos decir, es que más allá de lograr estos productos, el proceso con los pobladores sea de empoderamiento, de una construcción colectiva y profunda de la transformación de algunos de los aspectos de su vida y no como puede hacerse que los productos se logren superficialmente.

no como “beneficiarios” de un programa (como lo plantea el PIAI) sino como ciudadanos conquistando derechos que les son inherentes, y que por su ausencia o privación, no dejan de ser derechos vigentes, legítimos, y exigibles socialmente.

## CONSULTA BIBLIOGRAFICA

ASENTAMIENTOS IRREGULARES. Programa para la regularización jurídica, social y urbanística. MVOTMA. Comisión para la normalización de asentamientos irregulares. Sin fecha, Montevideo.

Auge, Marc. LOS “NO -LUGARES”, ESPACIOS DEL ANONIMATO. Una antropología de la sobremodernidad. Ed. Gedisa, Barcelona, 1993.

Bertaux, Daniel. “El dominio de la producción antropológica como apuesta a la modernidad” Traducción de Blanca Gabin, 2000. del libro: “Structuration du social et modernité avancée. Autour des travaux d’ Anthony Giddens”. Sous la direction de Michel Audet y Hamid Bouchikhi. Les Presses de l’Université Laval. Sainte-Foi, 1993.

Bertaux, Daniel. “Sociología de la vida cotidiana y relatos de vida” en Revista Suiza de Sociología; pág. 67 – 83 Traducción de Blanca Gabin. Vol. 9 1983, N°1.

Castel, Robert. LAS METAMORFOSIS DE LA CUESTION SOCIAL. Una crónica del salariado. 1997.

De Martino, Mónica. FAMILIAS, GÊNERO E INTEGRAÇÃO REGIONAL. UN EXEMPLO NO MERCOSUL: A CIDADE RIVERA-SANTA ANA DO LIVRAMENTO. URUGUAI. Tese de Doutorado. Instituto de Filosofia e Ciências Humanas de Universidad Estadual de Campinas, 2000.

Di Paula, Jorge y Graciela Lamoglie “El descubrimiento de nuevas tierras, su conquista e independencia” En: REVISTA VIVIENDA POPULAR N° 5 Universidad de la República. Facultad de Arquitectura. Montevideo, Julio de 1999.

García Canclini, Nestor. CONSUMIDORES Y CIUDADANOS. CONFLICTO MULTICULTURAL DE LA GLOBALIZACIÓN. Ed. Grijalbo, México, 1995.

Iamamoto, M. “A questão social no capitalismo” en texto base da palestra realizada na abertura do VII Encontro Nacional de Pesquisadores em Serviço Social – VII ENPSS, realizado na Universidade de Brasília – UNB -, no dia 21 de novembro de 2000. En: REVISTA TEMPORALIS N° 3. Revista da Associação Brasileira de Ensino e Pesquisa em Serviço Social – ABEPSS. Rio de Janeiro, Junho de 2001.

Instituto Nacional de Estadística. Estudio sobre *Asentamientos Irregulares en Capitales Departamentales y Periferia de Montevideo*. (Montevideo, área metropolitana y localidades de más de 10.000 habitantes). 1998.

INTEC – UNICEF. INFANCIA Y ADOLESCENCIA EN LOS ASENTAMIENTOS IRREGULARES. (1995) Montevideo.

Kaztman, Rubén. POBREZA EN EL URUGUAY: MEDICION Y ANÁLISIS. FCU, Ficha N° 294, Montevideo

Kaztman, Rubén; Beccaria, Luis; Filgueira, Fernando; Golbert, Laura y Kessler, Gabriel. VULNERABILIDAD, ACTIVOS Y EXCLUSIÓN EN ARGENTINA Y URUGUAY. OIT, Fundación Ford, Chile, 1999.

Kaztman, Rubén.(coord.) ACTIVOS Y ESTRUCTURAS DE OPORTUNIDADES. Estudios sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay. Oficina de CEPAL, PNUD, Montevideo, 1999.

Kaztman, Ruben. LA DIMENSIÓN ESPACIAL EN LAS POLÍTICAS DE SUPERACIÓN DE LA POBREZA URBANA. Documento de trabajo reciente no editado - Acceso a él por Ximena Baraibar quién participó de las investigaciones que contiene el trabajo mencionado.

Lombardi, Mario. “Análisis Cuantitativo”. En: INFANCIA Y ADOLESCENCIA EN LOS ASENTAMIENTOS IRREGULARES. UNICEF, INTEC, Montevideo, 1999.

Merklen, Denis. “Vivir en los márgenes: La lógica del cazador.” Notas sobre sociabilidad y cultura en los asentamientos del Gran Buenos Aires hacia fines de los 90. En: DESDE ABAJO. Las transformaciones de las identidades sociales. Ed. Biblios, Buenos Aires, 2000.

Merklen, Denis. “Cuando los olvidados se organizan” En: REVISTA VIVIENDA POPULAR N° 5. Universidad de la República. Facultad de Arquitectura. Montevideo, Julio de 1999.

MONTEVIDEO EN CIFRAS. 2000. Publicación realizada por la Unidad de Estadística Municipal. IMM.

MONTEVIDEO: Una aproximación a su conocimiento. Instituto de Teoría de la Arquitectura y el Urbanismo (ITU) Facultad de Arquitectura. Universidad de la República. Ed. Nordan Comunidad, Montevideo.

Nahum, Benjamin “Los asentamientos irregulares, entre prevenir y curar” En: REVISTA VIVIENDA POPULAR N° 11. Universidad de la República. Facultad de Arquitectura. Montevideo, Nov. 2002.

Olesker, Daniel. “Las políticas sociales y la fragmentación social” En: REVISTA VIVIENDA POPULAR N° 11. Universidad de la República. Facultad de Arquitectura. Montevideo, Nov. 2002.

Pastorini, Alejandra. Artículo: “La cuestión social y sus alteraciones en la contemporaneidad” (sin más datos, acceso a fotocopia)

POT. Plan de Ordenamiento Territorial. 1998

Sarachu, G. "Crisis de empleo y tercer sector". En Revista de Trabajo Social. Año XIII - Nº 15.1999, págs.5-15.

TOLVI. Texto ordenado de la ley de vivienda. Última versión.

Veiga; Danilo y Rivoir Ana Laura: "Desigualdades sociales y pobreza urbana" En: REVISTA VIVIENDA POPULAR Nº 11. Universidad de la República. Facultad de Arquitectura. Montevideo, Nov. 2002.

Wacquant; Loïc. PARIAS URBANOS Marginalidad en la ciudad a comienzos de milenio. Editorial Manantial, Buenos Aires, 2001.